

Sumario del Número 418



CUENTA Y RAZÓN DE 1897	163
COREA. — <i>Carta de M. Robert</i> . — Dificultades de los viages á Corea. — Consuelos y tribulaciones del misionero: excelente acogida de los cristianos; persecución en Tai-Kou. — Fundación de la misión de Tai-Kou	186
UNYANYEMBÉ. — <i>Carta de una Hermana Blanca</i> — El orfelinato de Oushirombo. — Apostolado de las religiosas en el Africa central.	206
ISLAS MARQUESAS. — <i>Carta del R. P. Delmas</i> . — Excursiones apostólicas en el archipiélago. — Progresos de la Fé	216
CRÓNICA DE LA OBRA.	228
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES.	233
NECROLOGÍA	239
SALIDAS DE MISIONEROS.	240



Mons. ABELS, de la Congregación belga de Scheut, vicario apostólico de la Mongolia oriental (*Véase Noticias de las Misiones.*)

Cuenta y razón

de la Obra de la Propagación de la Fé

1897

En 1896, los ingresos de la Obra de la Propagación de la Fé eran de 6.332,686,87; en 1897, se elevan à 6.772.879,52. Resulta pues, para este último ejercicio, un aumento de 440.192,65.

El año pasado, observabamos en nuestros presupuestos una disminución de más de 250.000 francos. Sin embargo, como recordarán nuestros lectores, al mismo tiempo que les contabamos nuestras tristezas, hablabamos también, sobre todo, de nuestras esperanzas. En efecto, ¡ por qué temer cuándo se hace la obra de Dios, cuando uno puede descansar en la abnegación de colaboradores infatigables !

La presente Relación justifica nuestras previsiones. A pesar de haber tantas obras que hacen llamamientos à la caridad, à pesar de la crisis comercial que reina en gran número de Estados cristianos, la cosecha ha sido más abundante, más apretadas serán también las gavillas de mieses que podemos ofrecer à los jefes de misiones. Es una alegría que os debemos y cuyo mérito os pertenece por entero, queridos asociados esparcidos por todo el universo; pues, la fuente bienhechora que gracias à vosotros, vá à correr con ondas más abundantes por lo países desheredados, se vé alimentada por los rios que llegan de los grandes países cristianos y también por las gotas de agua recogidas entre los humildes néofitos, conquistados ayer à la fé. Lo mismo que Dios, que sonrie, en su amor imparcial, à los grandes y à los pequeños, así nosotros, damos por igual las gracias à nuestros bienhechores que han tenido la satisfacción de dar mucho, y à los que, quitándose de sus necesidades, no han podido dar más que un poco.

Pero comparemos á grandes rasgos los dos ejercicios de 1896 y 1897. Observamos que Francia, Alemania, Austria, Italia, Países-Bajos, Suiza, etc., están en progresión; que España, gracias á la abnegación de su comité de Damas, ha podido (no obstante las dificultades del cambio), mantenerse en lugar honroso; que casi en todas partes, en una palabra, la Obra sigue su marcha ascendente. Pero es una necesidad del corazón para nosotros, el dar especiales gracias á nuestro querido delegado Mons. Terrien. En pocos meses y ateniéndose estrictamente á las instrucciones pontificales, ha hecho subir las ofrendas de la América del Sur, de 33.000 á 186.000 francos. ¡ Quiera Dios que los llamamientos dirigidos en el mismo sentido á la rica República de los Estados-Unidos, produzcan próximamente los mismos resultados! Es una esperanza que sabrán realizar los ilustres arzobispos y obispos de estas Iglesias, fundadas por las ofrendas de nuestra Obra.

Los consuelos del presente, no deben por eso, hacernos olvidar el porvenir. Sin duda, tenemos derecho á regocijarnos, pero la suma actual es muy insuficiente, en vista de las necesidades del apostolado. Para permitir, efectivamente á cada jefe de misión el desarrollo de sus obras, sería menester tres veces al menos, todos los años la suma recaudada en 1897. Por eso, animamos vivamente á nuestros queridos colaboradores, á redoblar sus esfuerzos. Nuestra Obra es de las que no son discutidas, por que, á los ojos de todos los hombres de buena fé, es sinónima de civilización y progreso, pues gracias á ella, los pueblos que gozan de luz y libertad, se dán la mano por encima de las fronteras, para volar en socorro de naciones sumidas hasta hoy día en la ignorancia y la esclavitud.

DETALLE DE LAS LIMOSNAS

Transmitidas por las Diócesis que han contribuido á la Obra

EN 1897

EUROPA

Diócesis de Francia.

Diócesis de AIX.			40,861	28	
— de Ajaccio.			8,555	50	
— de Digne.. . . .			13,141	21	
— de Frejus.. . . .			20,908	46	
— de Gap.			11,231	63	
— de Marsella.			57,019	05	
— de Niza.			15,115	80	
— de ALBI.	{	Albi.. . . .	37,968	25.	} 38,544 25
		Castres.. . . .	576	»	
— de Cahors.			22,230	40	
— de Mende.			26,488	55	
— de Perpiñan.. . . .			5,147	88	
— de Rodez			71,935	99	
— de AUCH			37,081	51	
— de Aire.			35,717	»	
— de Bayona.			52,710	35	
— de Tarbes			45,297	97	
— de AVIÑON			20,176	20	
— de Montpellier.. . . .			75,642	42	
— de Nimes.. . . .			19,947	»	
— de Valence			25,731	04	
		SUMA Y SIGUE.	643,483	49	

	SUMA ANTERIOR.	
	643,483	49
Diócesis de Viviers.	43,126	49
— de BESANZON.	67,257	27
— de Belley.. . . .	38,947	90
— de Nancy.	48,125	06
— de San Die.	53,493	80
— de Verdun.	29,142	»
— de BURDEOS.	66,029	15
— de Agen.	16,511	05
— de Angulema.	8,302	50
— de Luçon.. . . .	36,113	25
— de Perigueux.. . . .	15,449	»
— de Poitiers.	41,110	30
— de La Rochela.	11,011	60
— de BOURGES.	7,507	»
— de Clermont-Ferrand.	78,901	05
— de Limoges.	24,268	22
— del Puy.	83,344	35
— de San Flour.	32,515	42
— de Tulle.. . . .	12,795	27
— de CAMBRAI.	196,907	54
— de Arras.	76,623	15
— de CHAMBERY.. . . .	13,882	48
— de Annecy.	34,815	77
— de Maurienne.	5,120	85
— de Tarentaise.	7,512	58
— de LION	467,317	44
— de Autun.	61,683	47
— de Dijon.. . . .	22,051	45
— de Grenoble.	91,141	67
— de Langres.	28,021	14
— de San Claude	27,871	60
— de PARIS	224,724	52
— de Blois.	10,927	50
— de Chartres.	9,529	70
— de Meaux.	6,047	55
— de Orleans	28,537	»
— de Versailles	37,148	83
— de REIMS	59,800	»
	SUMA Y SIGUE.	2,765,098 41

	SUMA ANTERIOR.	
	2,765,098	41
Diócesis de Amiens	36,952	80
— de Beauvais.	9,202	85
— de Chalons.	19,990	50
— de Soissons.	33,689	50
— de RENNES.	148,144	05
— de Quimper	135,203	70
— de San Brieuç.	157,000	»
— de Vannes.	46,970	65
— de RUAN.	50,205	30
— de Bayeux.	46,999	10
— de Coutances.	72,168	49
— de Evreux.	12,831	60
— de Seez.	42,006	18
— de SENS.	10,324	05
— de Moulins.	18,059	25
— de Nevers.	14,174	»
— de Troyes.	12,662	50
— de TOLOSA	78,566	88
— de Carcasona.	33,129	32
— de Montalvan.	18,148	50
— de Pamiers	10,105	65
— de TOURS	12,990	75
— de Angers	83,284	50
— de Laval.	75,734	50
— de Mans.. . . .	40,263	25
— de Nantes.	183,758	60
	<u>4,167,664</u>	<u>88</u>

Principado de Mónaco

Diócesis de Mónaco.	<u>1,400</u>	»
-----------------------------	--------------	---

Alsacia y Lorena.

Diócesis de Metz.	169,647	53
— de Estrasburgo	142,141	95
	<u>311,789</u>	<u>48</u>

Diócesis de Alemania.

Diócesis de COLONIA.	114,947	67	
— de Munster.	46,399	18	
— de Paderborn.	112,994	46	
— de Treves.	49,782	»	
— de POSEN y GNESEN.	19,200	»	
— de Culm.	772	50	
— de Breslau.	18,548	20	
— de Hildesheim	1,960	60	
— de Warmie.	5,000	»	
— de FRIBURGO	43,151	70	
— de Fulda.	1,886	45	
— de Limburgo	427	90	
— de Maguncia.	1,890	20	
— de Rottemburgo.	50,942	32	
— de MUNIC	109	70	
— de Augsburgo	22	50	
Vicariato apostólico { Bautzen.	2,722	50	4.325
de la Sajonia. { Dresde	1,602	50	
			<u>472,360 38</u>

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Basilea	{ Basilea	26,309	85	28,709 85
	{ Tesino.	2,040	»	
— de Coira.				12,712 70
— de San Gall.				10,242 90
— de Losana.	{ Losana.	17,900	30	24,100 30
	{ Ginebra.. . . .	6,200	»	
— de Sion	{ Sion.	6,965	77	14,740 27
	{ S. Mauricio.	9,774	50	
				<u>92,506 02</u>

Diócesis de Austria

Diócesis de GORITZ y GRADISCA	105	25
— de Laibach	597	90
— de Parenzo y Pola.	103	95
— de Trieste y Capo de Istria.	288	»
		<u>1,095 10</u>
	SUMA Y SIGUE.	1,095 10

	SUMA ANTERIOR.	1,095 10
Diócesis de LEOPOLD.		3,306 35
de Prezmysl		686 35
— de Tarnowie		1,010 »
— de OLMUTZ.		669 80
— de Brünn.		692 90
— de PRAGA.		8,872 07
— de Budweis		290 50
— de Koniggratz		309 50
— de Leitmeritz.		330 45
— de SALZBURGO.		8,853 25
— de Brixen		5,412 60
— de Gurk		81 30
— de Seckau.		749 50
— de Trento.		10,535 90
— de VIENA.		8,098 87
— de San Polten		683 20
— de Linz.		3,069 50
— de ZARA.		98 20
— de Ragusa.		372 35
— de Spalato y Macarska		20 70
— de Cracovia		13,725 15
		<u>68,963 54</u>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de GRAN.	948 60
— de Funfkirchen	29 05
— de Neutra	144 »
— de Raab.. . . .	46 »
— de Gran-Varadin.	4,480 »
	<u>5,647 65</u>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	72,372 47
— de Brujas	66,847 16
— de Gante.	58,452 50
	<u>197,672 13</u>

	SUMA ANTERIOR.	197,672	13
Diócesis de Lieja ¹		56,463	35
— de Namur.		30,337	»
— de Turnai.		73,736	64
		<u>358,209</u>	<u>12</u>

Diócesis de los Países-Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	3,280	»
— de Bois-le-Duc.	100,995	80
— de Breda.. . . .	5,800	»
— de Harlem.	7,957	90
— de Ruremonda	22,531	75

Diócesis de Luxemburgo

Diócesis de Luxemburgo	36,270	»
	<u>176,835</u>	<u>45</u>

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.	3,904	25	
— de Ardagh.	27	10	
— de Derry.. . . .	2,943	75	
— de Down y Connor.	451	45	
— de Dromore	27	10	
— de Kilmore.	5,043	35	
— de Meath.	2,259	15	
— de Raphoe.	27	10	
— de CASHEL.	939	60	
— de Cloyne.	6,645	»	
— de Cork	3,823	65	
— de Kerry y Agadoe.	946	05	
— de Killaloe	117	70	
— de Limerick	12,166	15	
— de Ross.	2,509	35	
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>	<u>41,830</u>	<u>75</u>

(1) Incluso dos donativos anónimos, uno de 700 francos y otro de 900 francos.

	SUMA ANTERIOR.	41, 830 75
Diócesis de Waterford y Lismore		2,541 95
— de DUBLIN.		35,047 30
— de Ferns.		231 25
— de Kildare y Leighlin		1,250 85
— de Ossory.		856 25
— de TUAM.		27 10
— de Clonfert		28 10
— de Elphin.		81 25
— de Galway.		210 »
Diócesis de WESTMINSTER.		17,104 »
— de Birmingham.		3,021 90
— de Clifton		2,257 60
— de Hexham y Newcastle		1,713 35
— de Leeds		687 10
— de Liverpool		6,818 55
— de Middlesborough.		414 35
— de Newport y Menevia		1,304 05
— de Northampton		205 60
— de Nottingham		557 80
— del País de Gales		682 90
— de Plymouth.		1,179 60
— de Portsmouth		3,114 90
— de Salford.		4,293 50
— de Shrewsbury		1,752 30
— de Southwark		8,063 45
— de SAN ANDRES y EDIMBURGO		36 45
— de Abeerdin.		2,692 30
— de Galloway.		302 95
— de GLASGOW		980 85
		<u>139,328 30</u>

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS.		7,600 »
— de Calahorra.		285 30
— de León.		606 25
	SUMA Y SIGUE.	8,491 55

	SUMA ANTERIOR.	
	8,491	55
Diócesis de Osma	439	45
— de Palencia	3,700	»
— de Santander.	936	40
— de Vitoria.	32,732	10
— de COMPOSTELA.	1,537	85
— de Lugo	2,296	30
— de Mondoñedo	653	
— de Orense.	3,280	50
— de Oviedo.	5,115	80
— de Tuy.	1,250	»
Diócesis de GRANADA.	1,378	»
— de Almería	1,627	86
— de Cartagena	199	40
— de Guádix.	165	»
— de Jaén	1,015	»
— de Málaga	530	80
— de ZARAGOZA.	2,750	»
— de Huesca.	637	25
— de Pamplona.	2,267	20
— de Tarazona	968	40
— de Teruel.	900	»
— de Tudela	30	»
— de SEVILLA.	5,830	»
— de Badajoz.	1,844	15
— de Córdoba.	2,471	»
— de las Canarias	26	»
— de TARRAGONA	2,156	60
— de Barcelona.	8,529	95
— de Gerona.	1,050	»
— de Lérida	230	»
— de Tortosa	365	35
— de Urgel.	389	40
— de Vich y Solsona	800	»
— de TOLEDO.	1,121	05
— de Coria	83	»
— de Cuenca	173	19
— de Madrid.	21,792	»
— de Plasencia.	1,632	93
	<u>121,496</u>	<u>48</u>

	SUMA ANTERIOR	121,496 48
Diócesis de Sigüenza		112 »
— de VALENCIA		2,279 62
— de Mallorca.		1,534 39
— de Orihuela		486 60
— de VALLADOLID		3,865 90
— de Astorga.		592 »
— de Avila.		951 08
— de Ciudad-Rodrigo		219 50
— de Salamanca.		2,791 25
— de Segóvia.		682 80
— de Zamora.		125 »
— de Ciudad Real.		1,036 90
Vicariato apostólico de Gibraltar		401 50
		136,575 02
		136,575 02

Diócesis de Portugal.

— de Braga	8,098 69
— de Coimbra.	1,764 78
— de Lamego.	86 77
— de Porto.	4,409 58
— de Viseu	594 68
— de EVORA.	192 23
— de Faro.	627 20
— de LISBOA	2,595 38
— de Angra	1,774 35
— de Funchal	430 13
— de Guarda.	4,625 72
	25,199 51
	25,199 51

Diócesis de Italia.

Diócesis de ROMA	33,187 70
— de Albano	73 80
— de Palestrina	76 95
— de CAMERINO	936 50
— de FERRARA	1,965 30
	36,240 25
SUMA Y SIGUE.	36,240 25

	SUMA ANTERIOR.	36,240 25
Diócesis de PERUSA		2,437 60
— de Acquapendente		804 60
— de Alatri.. . . .		93 95
— de Amelia.		184 25
— de Amagni		161 70
— de Ancona y Umana		343 67
— de Assisi		110 75
— de Bagnorea.		470 95
— de Citta di Castello		166 15
— de Civita-Castellana		283 30
— de Corneto y Civita-Vecchia.		91 75
— de Fabriano y Matelica		616 85
— de Fano		285 »
— de Ferentino		230 75
— de Foligno		104 50
— de Gubbio		933 50
— de Iesi.		751 95
— de Montefiascone		296 72
— de Norcia		102 85
— de Orvieto		698 92
— de Osimo y Cingoli		50 25
— de Poggio Mirteto		27 70
— de Recanati. {	Recanati. 420 75	} 720 40
	Lorette 299 65	
— de Rieti		64 80
— de Segni		65 40
— de Terni		757 90
— de Terracine		139 20
— de Tivoli.		346 38
— de Todi.		166 10
— de Veroli		134 15
— de Viterbe y Toscanella		168 50
— de BOLONIA.		1,292 20
— de Faenza.		347 20
— de Imola.. . . .		1,265 95
— de FERMO		585 65
— de Macerata y Tolentino		719 46
— de Montalto		475 15
	SUMA Y SIGUE.	53,036 35

	SUMA ANTERIOR.	
	53,036	35
Diócesis de Ripatransone.	92	30
— de San Severino	139	25
— de RAVENNA	774	45
— de Bertinoro	334	»
— de Cervia	56	95
— de Cesena	376	35
— de Forli	784	99
— de Rimini.	500	65
— de URBINO..	184	60
— de Cagli y Pergola	923	»
— de Fossombrone.	161	55
— de Montefeltro	195	63
— de Pesaro.	1,221	20
— de Senigallia.	465	55
— de Urbania	122	70
— de CAGLIARI	110	50
— de Ogliastro	46	95
— de GÉNOVA	35,363	49
— de Albenga.	1,413	»
— de Bobbio	414	35
— de Chiavari.	950	»
— de Savona y Noli..	1,428	75
— de Tortone.	3,368	96
— de Vintimille	1096	»
— de SASSARI	190	50
— de TURIN.	55,712	10
— de Acqui	1,400	»
— de Albe	910	»
— de Aosta	3,011	55
— de Asti.	5,980	»
— de Coni	2,570	»
— de Fossano	1,900	»
— de Ivrée.	7,500	»
— de Mondovi..	6,011	10
— de Pignerol	2,200	»
— de Saluces.	3,600	»
— de Suse.	800	»
— de VERCEIL	14,384	66
	SUMA Y SIGUE.	209,911 24

		SUMA ANTERIOR.		
			209,911	24
Diócesis de Alexandria			610	»
— de Bielle.			6,600	»
— de Casale.			5,100	»
— de Novara.			6,638	57
— de Vigevano.			1,836	»
— de UDINE			862	30
— de MILAN.			21,096	51
— de Bergamo			3,500	»
— de Brescia.			5,004	20
— de Como .			1,020	77
— de Cremona .			2,659	02
— de Lodi. .			1,763	28
— de Mantua .			104	51
— de Pavia..			1,742	65
Patriarcado de VENECIA.			1,831	30
Diócesis de Adria .			234	90
— de Bellune.	{	Bellune.	625	95
		Feltre	21	25
			647	20
— de Ceneda. .			185	10
— de Chioggia..			31	40
— de Concordia .			129	20
— de Padua. . .			1,130	60
— de Trevisa. .			201	95
— de Verona. .			939	82
— de Vicencio .			1,137	60
— de LUCA. . .			2,012	»
— de Arezzo. .			166	10
— de Cortone .			263	60
— de Montalcino. .			121	30
— de Montepulciano .			151	33
— de Parma . .			416	18
— de Plasencia .			581	66
— de FLORENCIA .			3,562	70
— de Borgo San Sepolcro .			36	90
— de Colle. . .			332	20
— de Fiesole. .			216	85
— de San Miniato. .			369	08
— de Modigliana .			127	40
		SUMA Y SIGUE.	283,275	52

	SUMA ANTERIOR.	
	283,275	52
Diócesis de Pistoie y Prato		954 62
— de PISA.		879 35
— de Livorno.		736 35
— de Pescia.		273 12
— de Volterra.		432 10
— de SIENNA		738 16
— de Chiusi y Pienza		181 05
— de Grosseto.		55 36
— de Massa Marittima.		117 75
— de Sovana y Pitigliano		144 58
— de MODENA {	Módena 2,077 10	2,362 40
	Nonantola 285,30	
— de Carpi		343 90
— de Guastalla.		183 92
— de Reggio.		2,375 »
— de AQUILA		200 »
— de CATANA		5,210 30
— de GAETA		536 45
— de ROSSANO		62 20
— de Aci Reale.		2,441 55
— de Aquino, Sora y Pontecorvo		178 05
— de Aversa.		1,267 60
— de Cava y Sarno		489 »
— de San Marcos et Bisiñano		15 05
— de Marsi.		95 30
— de Molfetta, Terlizzi y Giovenazzo		200 »
— de Nocera.		287 55
— de Penne y Atri.		64 35
— de Teramo		220 »
— de Trivento		210 75
— de Valva y Sulmona		184 »
— de ACERENZA y MATERA		327 30
— de Venosa.		45 »
— de BARI		89 75
— de Ruvo y Ritonto.		102 40
— de Avellino		6 »
— de Bojano		95 »
	SUMA Y SIGUE.	305,412 88

	SUMA ANTERIOB.	
	305,412	88
Diócesis de Cerreto		25 »
— de CAPUA		347 84
— de Cajazzo		25 »
— de Calvi y Teano		220 15
— de Caserta		148 »
— de Sessa		36 80
— de CHIETI		435 60
— de Vasto		82 »
— de Muro		27 70
— de MESINA.		513 20
— de Caltanissetta.		186 45
— de NAPOLES.		16,595 14
— de Ischia.		601 25
— de Puzzoles		55 45
— de OTRANTO		200 »
— de Lecce.		160 »
— de PALERMO.		23 35
— de REGGIO		150 »
— de Catanzaro		66 »
— de Squilace		100 »
— de SALERNO.		550 »
— de Nocera de Pagani		110 52
— de Nusco.		13 »
— de SORRENTO		7,425 17
— de TARENTO		106 60
— de Castellaneta		150 90
Diócesis de TRANI y Bisceglia.		160 »
— de Andria.		1,300 »
Abadia del Monte-Cassino		33 55
— de Monte-Vergine		80 »

335,34: 55

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	17,091	10
— de Gozzo.		786 25
	SUMA Y SIGUE.	
	17,877	35

SUMA ANTERIOR. 17,877 35

GRECIA

Diócesis de ATENAS.	271 »
— de NAXIA	34 »
— de Syra	208 85
— de Tyne.. . . .	235 10
— de CORFÚ.	50 »

TURQUIA DE EUROPA

Vicariato apostólico de CONSTANTINOPLA.	5,162 55
Diócesis de SCUTARI.	280 »
— de Sappa	60 »

RUMANIA

Diócesis de BUCHAREST	49 »
---------------------------------	------

MONTENEGRO

Diócesis de ANTIVARI	78 »
--------------------------------	------

24,305 85

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia	4,202 60
Diócesis de VARSOVIA.	619 »

4,821 60

De diversas comarcas del Norte	842 15
--	--------

ASIA

Diócesis de ESMIRNA	780 »						
Delegación apostólica de Siria.	733 10						
Patriarcado de JERUSALEN.	{ <table> <tr> <td>Jerusalén.</td> <td>1,969 »</td> </tr> <tr> <td>Sem. Sta Ana.</td> <td>222 50</td> </tr> <tr> <td>Isla de Chipre.</td> <td>176 »</td> </tr> </table> } 2,367 80	Jerusalén.	1,969 »	Sem. Sta Ana.	222 50	Isla de Chipre.	176 »
Jerusalén.		1,969 »					
Sem. Sta Ana.		222 50					
Isla de Chipre.	176 »						

SUMA Y SIGUE. 3,880 90

	SUMA ANTERIOR.	3,880 90
Diócesis de COLOMBO		726 »
— de Jaffna		76 »
— de PONDICHERY.		504 40
— de Maïsour (1)		6 10
— de Mangalore.		100 30
— de Vizagapatam.		50 »
Vicariato apostólico de la Birmania Meridional (2)		201 60
— — del Honan Septentrional		25 »
— — del Chen-Si Méridional		26 »
— — del Su-tchuen Oriental		404 45
		<u>6,000 75</u>

ÁFRICA

Diócesis de ARGEL.		8,085 05
— de Constantina.		5,065 30
— de Orán.		5,533 73
Diócesis de CARTAGO		2,680 »
Delegación apost. del Egipto		2,619 10
Prefectura apost. del Delta Egiptcio		106 50
Prelatura Nullius de Mozambique		18 13
Vicariato apost. del Cabo Oeste.		1,884 65
Diócesis de Angola		18 89
Vicariato apost. del Gabon.		276 20
— — del Benin		461 75
— — del Sierra-Leone.		200 »
— — del Senegal		667 15
Misión de Diego-Suarez		100 »
Diócesis de San-Dionisio (Reunión)		2,300 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>30,016 45</u>

(1) La cantidad de 295 frs. que llegó despnes de cerrar las cuentas se apuntará en el ejercicio de 1898.

(2) Parroquia de Moulmein.

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADA

Diócesis de Antigonish.	4,645 60
— de MONTREAL	1,274 30
Diócesis de QUEBEC	506 20
— de S. BONIFACIO	949 30
— de S. Alberto.	624 »
— de New-Westminster	794 35
Prefectura apostólica de S. Pedro y Miquelon	400 »

ESTADOS UNIDOS

Diócesis de BALTIMORE..	1,852 70
— de Richmond	200 »
— de Savannah.	682 20
— de S. Agustin.	467 50
— de BOSTON	28,576 60
— de Burlington	38 »
— de Hartford.	8,394 15
— de Manchester.	2,991 70
— de Portland.	7,633 55
— de Providencia.	8,348 55
— de Springfield.	8,839 55
— de CHICAGO.	135 »
— de Alton	3,788 »
— de Belleville..	1,305 »
— de CINCINNATI.	2,142 30
— de Cleveland.	6,092 90
— de Detroit	30 »
— de Grand-Rapids	1,707 36
— de Luisvilla	6,846 »
— de Vincennes.	1,100 10
— de DUBUQUE	5,994 »
— de Davenport	2,632 »
— de MILWAUKEE.	6,089 30
SUMA Y SIGUE.	<u>115,080 21</u>

	SUMA ANTERIOR.	115,080	21
—	de Marquette.	1,335	»
—	de NUEVA ORLEANS.	964	90
—	de Dallas.	484	»
—	de Galveston.	50	65
—	de Natchez.	471	46
—	de Natchitoches.	210	»
—	de San Antonio.	2,554	»
Vicariato apostólico de Brownsville.		242	»
—	del Territorio Indio.	175	»
Diócesis de NEW-YORK.		9,616	30
—	de Albany.	7,941	60
—	de Brooklyn.	260	»
—	de Buffalo.	4,848	35
—	de Newark.	330	50
—	de Ogdensburg.	1,300	»
—	de Rochester.	7,294	55
—	de Siracusa.	2,550	»
—	de Trenton.	15	»
—	de OREGON-CITY.	162	50
—	de Boise-City.	180	»
—	de Helena.	338	35
—	de FILADELFIA.	3,707	50
—	de Erié.	2,306	25
—	de Pittsburgo y Allegheni.	60	»
—	de Scranton.	50	»
—	de SANTA FÉ.	1,033	»
—	de Tucson.	680	40
Diócesis de SAN FRANCISCO.		5,000	»
—	de SAN LUIS.	3,845	25
—	de Kansas-City y S. José.	905	»
—	de Leavenworth.	1,285	»
—	de Wichita.	21	90
—	de SAN PAUL.	5,094	40
—	de San Cludio.	82	25
MÉXICO			
Diócesis de DURANGO.		2,054	79
—	de GUADALAJARA.	6,970	51
SUMA Y SIGUE.		189,200	26

	SUMA ANTERIOR.	189,2 31
Diócesis de Colima		119 50
— de Tepic		1,362 »
— de MICHOACAN		455 »
— de MÉXICO		12,466 59
— de Puebla.		188 »
— de Vera-Cruz.		1,665 83
— de Mérida de Yucatan.		1,643 25
		<u>207,100 79</u>

Diócesis de la América Central.

Vicariato apostólico de Honduras.		330 65
Diócesis de San José de Costa-Rica		1,104 10
— de PUERTO PRINCIPE		71 40
— de Cayes		550 »
— de PUERTO ESPAÑA.		1,013 »
— de Roseau.		284 65
— de Baja Tierra (Guadalupe).		526 »
— de San Pedro (Martinica) (1).		7,235 15
		<u>11,114 95</u>

Diócesis de la América del Sud.

ESTADOS-UNIDOS DE COLOMBIA

Diócesis de Antioquía		1,041 65
— de Cartagena.		908 70
— de Popayan		281 »

VENEZUELA

Diócesis de CARACAS.		2,175 75
------------------------------	--	----------

GUAYANA

Prefectura apost. de la Guayana francesa		1,530 »
--	--	---------

PERÚ

Diócesis de LIMA		2,510 »
— de Arequipa		1,316 50
— de Trujillo		200 »

SUMA Y SIGUE.		<u>9,963 60</u>
---------------	--	-----------------

(1) Ingresos de 1896.

	SUMA ANTERIOR.	9,963 60
BRASIL		
Diócesis de RIO-DE-JANEIRO		505 05
— de Olinda.		80 »
— de S. Pedro de Rio-Grande		66 12
CHILE		
Diócesis de SANTIAGO		4,392 02
— de Ancud		562 31
— de Concepcion		1,907 06
— de la Serena		828 79
Vicariato de Tacna		91 50
REPÚBLICA ARGENTINA		
Diócesis de BUENOS AIRES.		118,253 80
— de Córdoba		14,166 33
— de Parana.		691 »
URUGUAY		
Diócesis de MONTEVIDEO.		35,208 »
		186,710 58
		186,710 58

OCEANÍA

Diócesis de ADELAIDA.		853 50
— de MELBURNE		1,000 »
— de SYDNEY (1).		700 »
— de WELLINGTON		1,206 25
Vicariato apostólico de la Nouvelle-Calédonie (2).		931 50
— — de la Oceanía central		52 »
— — de las Islas Sandwich		3,602 25
— — de Tahiti		1,800 »
		10,145 50
		10,145 50

(1) Recogidos por los RR. PP. Maristas.

(2) De ellos 529 frs. 60 de la parroquia de Numéa.

Cuenta general reasumida de las Limosnas en 1897.

EUROPA

Diócesis de Francia	4,167,664	88
— de Mónaco	1,400	»
— de Alsacia y Lorena.	311,789	48
— de Alemania.. . . .	472,360	38
— de Suiza.	92,506	02
— de Austria.	68,963	54
— de Hungría.	5,647	65
— de Bélgica.	358,209	12
— de los Países-Bajos.. . . .	176,835	45
— de las Islas Británicas.. . . .	139,328	30
— de España.	136,575	02
— de Portugal.. . . .	25,199	51
— de Italia	335,341	55
— de Levante.	24,305	85
— de Rusia y Polonia.	4,821	60
De diversas comarcas del Norte	842	15

ÁSIA

De diversas diócesis de Asia	6,000	75
--	-------	----

ÁFRICA

De diversas diócesis de Africa	30,016	45
--	--------	----

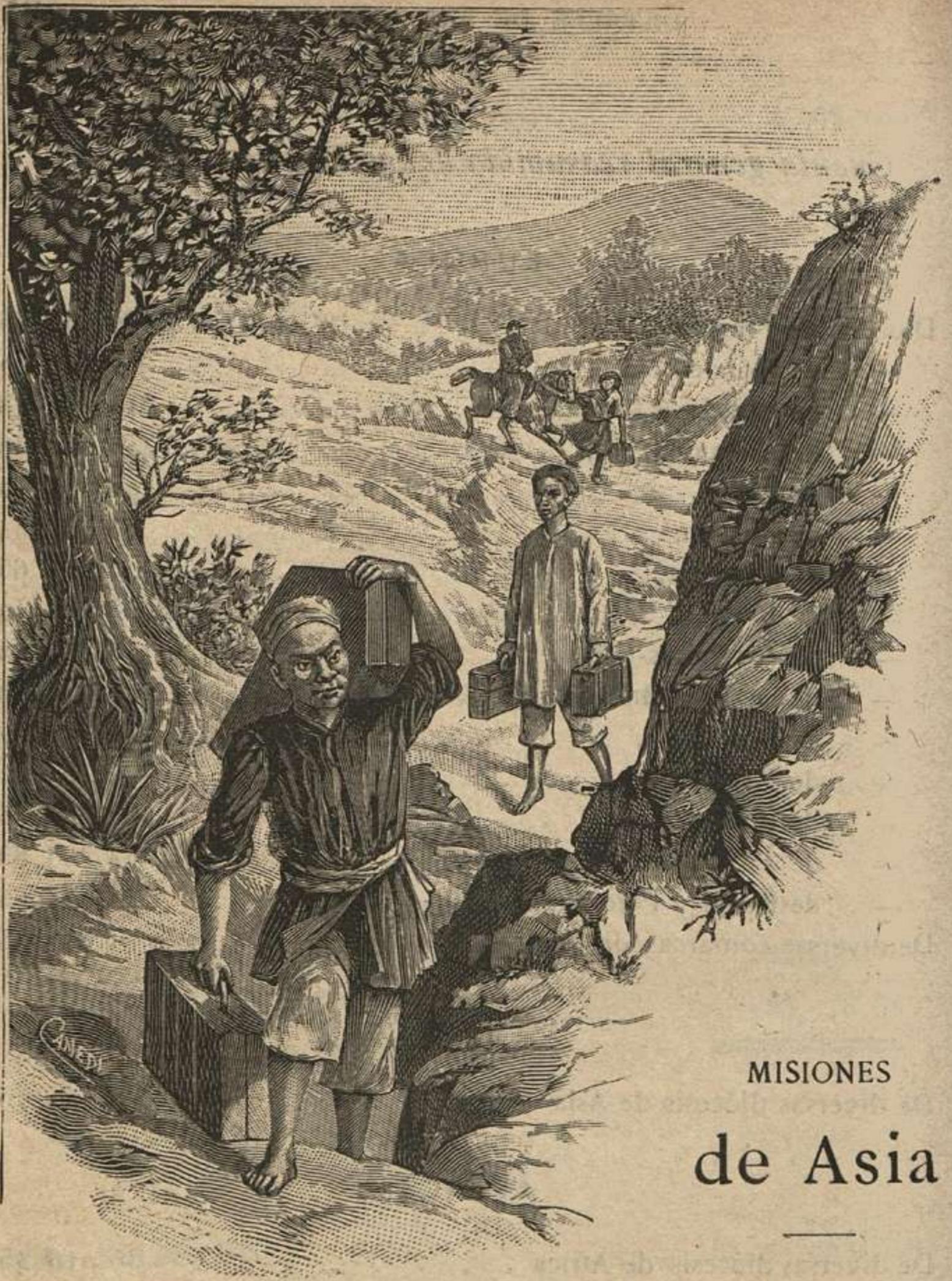
AMÉRICA

Diócesis de América del Norte.. . . .	207,100	79
— — — central	11,114	95
— — — del Sud.	186,710	58

OCEANÍA

De diversas diócesis de Oceanía	10,145	50
---	--------	----

6,772,879 52



MISIONES

de Asia

El misionero de viaje.

VICARIATO APOSTÓLICO DE LA COREA

Es rarísimo recibir de esta lejana misión del Extremo-Oriente, detalles tan interesantes y consoladores. La Corea, donde la más atroz persecución ha entorpecido durante tantísimo tiempo el movimiento de las conversiones, promete magníficas cosechas de almas en lo futuro; 23000 neófitos acuden en torno de los 23 misioneros, cuyo vicario apostólico, Mons. Mutel dirige su fecunda acción.

CARTA DE M. ROBERT

DE LAS MISIONES ESTRANGERAS DE PARIS, MISIONERO EN COREA
Á UNA RELIGIOSA DE BESANZÓN

Deciros todo el gozo que he resentido al recibir vuestra amable carta del 13 de Abril, sería poco menos que imposible, porque hay cosas en este pícaro mundo, que se experimentan, pero que no pueden expresarse, y esta, forma parte las mismas. En efecto, figuraos un misionero, que abandonó lo que más querido le era en esta tierra, un padre, una madre, hermanos, hermanas, parientes y amigos, para marchar á una tierra extranjera, á 60.000 leguas de su país, y que durante veinte años ha gastado su vida, para ganar á Jesucristo almas que son el precio de su preciosa sangre; que ha vivido más de doce años oculto en medio de este país enemigo, viajando en secreto por montes y valles, padeciendo fatigas, hambre, frío y calor. No digo más, pues podríais pensar que creo ser algo, mientras que no soy nada, ni seré jamás otra cosa que un servidor inútil; figuraos, repito, un viejo veterano del ejército de Cristo, perdido en un extremo del mundo y creyendo que le olvidan después de mucho tiempo ha, el resto de los mortales. Hé aquí, que el día menos pensado, recibe en medio de su soledad y aislamiento, una carta de sus hermanas de Francia, de su hermoso país de Franco-Condado.,. ¡ Ah! ¡ qué conmovido, y cómo late su corazón al abrir la inesperada misiva! No la lee, la devora y de pronto, lágrimas de gozo, descubriendo su emoción interior la riegan toda entera. Sí, al leer vuestra carta, he llorado, pero al

llorar, resentía en mi corazón un grande alivio, un dulce consuelo.

Dificultades en país de misión. — El misionero de viaje. — Los Caminos. — Los ladrones. — Las ruinas. Respeto á la serpiente.

Me pedís noticias de nuestra querida Misión y me alegro de poder hablar hoy algunos instantes con vuestras buenas Hermanas y contarlas, en pocas palabras, las excursiones del misionero, en este bello país, tan desconocido aún del mundo civilizado. La historia de Corea, que muchas veces habéis leído, os habrá puesto al corriente de las costumbres de sus habitantes, de la introducción verdaderamente divina del cristianismo en este reino, y en fin, de la constancia y el valor de sus numerosos mártires; por eso pasaré estas cosas en silencio, para no hablaros más que de la manera de instruir, visitar á nuestros neófitos y propagar la fé entre los infieles.

En Francia, el sacerdote debe dirigir su parroquia, su radio de acción ó mejor su administración, está muy restringida, pués tiene sus cristianos al alcance de su mano. Con todo el celo de que es capaz, podrá verles con facilidad, y reunirlos al menos todos los domingos y dias de fiesta, predicar, enseñar el catecismo, en una palabra, enseñarles todo lo que un buen cristiano está obligado á saber, para lograr su salvación. La visita á los enfermos, también le cuesta poco trabajo, puede hacerla con frecuencia, ayudar y consolar así á las almas que se preparan á comparecer ante su Soberano Juez.

En Misión, las cosas ocurren de una manera diferente, una parroquia, ó mejor dicho, un distrito, en



FAMILIA COREANA

términos del país, consta algunas veces de una extensión de 40 á 50 y aun 60 leguas de largo por otras tantas de ancho, según el número de cristianos que encierra. Las cristiandades están diseminadas por todas partes, á 2, 3, 4, 5, 6, 10, 12 leguas unas de otras y siempre en los lugares más difíciles, en el declive de las montañas, en el fondo de los valles más salvages, rara vez en la llanura, por la buena razón de que, durante la persecución que ha durado cerca de cien años en Corea, nuestros neófitos se han visto saqueados y echados como bestias fieras, perdiendo por completo lo que poseían, obligadas á escapar é ir á buscar un escondrijo en sitios donde era imposible á los demás mortales el poder vivir. Solo después de algunos años, la apertura del país á la civilización europea les ha permitido el respirar con alguna libertad y volver en exíguo número, á cultivar la llanura y los lugares fértiles.



El misionero, que ha de visitar una vez al año su distrito, para hacer practicable el precepto de la Iglesia : « Confesar y comulgar por Pascua florida » cuida de avisar á su grey y dar á conocer de antemano su itinerario, para que los fieles puedan prepararse á recibir los sacramentos. Una vez arreglado el orden del viaje, es imposible no seguirlo al pié de la letra, en vista de no tener. Corea ni correos, ni caminos de hieiro, ni telégrafo ; un día de atraso introduciría la confusión en todo el recorrido. Que llueva, que nieve, que haga frio ó calor, hay que ponerse en marcha forzosamente el día señalado.

Los preparativos de marcha son del todo sencillos y primitivos. Se vá á pié ó á caballo, según las circuns-

tancias, rara vez en silla de manos, al menos desde la apertura de Corea, pues la silla era un verdadero suplicio y han cuidado de proscribirla muy á prisa. Acompañado de un catequista, un criado y un faquín, al que se le confía la capillita, se sale por lo general de madrugada, para visitar la primera estación.

En cuanto á caminos, no hay más que algunas sendas de un metro ó quizá menos, de ancho, regados acá y acullá de piedras, baches y fango, sobre todo en la mala estación, en que es difícil hallar un sitio seco para apoyar la punta de su zapato de paja, calzado extraño si lo hay, pero muy cómodo, que se adapta perfectamente bien á la naturaleza del terreno y no tiene más que el grave inconveniente de romperos un dedo del pié á la primera piedra con que se tropiza. Si avanzáis por los valles algo profundos, no encontraréis más camino que el cauce seco del arroyo y andaréis por encima de las piedras si hace buen tiempo, y si se pone á llover, os veréis forzados á andar por el agua desde la mañana á la tarde. Así es. Todos están conformes con que los caminos son impracticables; pero á nadie se le ocurrirá el poner en ellos la mano, para mejorarlos un poco. El mandarín que siempre viaja en silla cubierta, no sabe siquiera por donde pasa; ¿cómo se le ha de ocurrir la idea de mandarlos componer?.,.



Volviendo á nuestro viaje, os diré que, acompañado por mis gentes y por los cristianos que han tenido el cuidado de venirme á buscar, formamos una pequeña caravana de ocho á diez personas, bastante imponente, para que los ladrones que son muy numerosos en el

país, no salgan á despojarnos. Al rayar el día, después de tomar cada uno una taza de arroz, salimos alegremente, pero sin hacer el menor ruido, de miedo de avivar la curiosidad de los vecinos y quebrantar las costumbres del país, que quieren que un noble sea siempre grave, bajo su sombrero ó en su cabalgadura, como un verdadero buddha. Por el camino, si os encontráis una serpiente, cosa muy frecuente en verano, no se os antoje el hacerle el menor daño, pues pasaríais en seguida por un hombre maldito y nadie se atrevería á acercarse á vosotros. La serpiente, en Corea, es acreedora á los miramientos y respetos de todos, por todas partes hay que dejarla paso franco y si aparece alrededor de las viviendas, las cuales están siempre llenas de esos bichos, se cuidará de darlas de comer en una de las mejores cazuelas que se tenga, para impedir aquella sea dañina, así se dice.

Una posada en Corea. — El cuarto. — La comida.

La llegada al pueblo evangelizado.

Vamos, es medio día y tendremos que comer en la posada. No os creáis que las fondas coreanas se parezcan á nuestras posadas de Francia. Son mucho más primitivas. Una especie de cobertizo abierto por sus cuatro costados, donde los viajeros están acostados unos al lado de otros, con la cabeza en una piedra ó un madero para descansar y así esperan la cazuela de arroz cocido con agua que les servirá de comida. No obstante, un noble, y el misionero se cuenta entre ellos, tiene derecho á un cuarto, porque no debe mezclarse entre el pueblo; pero ¡ ay! ¡ Qué cuarto, Dios mio!... Así que habéis abierto una mala puerta

cubierta con papel, y sirve al propio tiempo de ventana, os véis forzados á un movimiento hácia atrás, á causa del olor fétido que os corta el resuello, pero por fin, con un poco de valor, se acaba por entrar é instalarse en una estera que sirve de silla; al lado hay un hornillo para encender en él la pipa y un madero cuadrado por almohada. Si gustais hacer la siesta... Esto es lo que constituye el ajuar de un hotel coreano.



Después de una hora de descanso, en medio de los gritos y de las vociferaciones más extrañas de los faquines y boyeros, os traen una mesa cargada con una cazuela de arroz cocido con agua, yerbas hervidas por salsa, un platillo de salmuera con pimienta y un trozo de pescado salado no medio podrido, sino del todo. Los estómagos coreanos hacen desaparecer todo esto en menos de cinco minutos, pero á mí, no me bastarán veinte y aun me veré obligado á devolver la mesa medio cargada. No obstante, volvemos á ponernos en marcha tan alegremente como si hubieramos hecho una comida de veinte reales por cabeza, olvidando pronto los esfuerzos y muecas que hemos tenido que hacer para tragar los alimentos.



Al anochecer, llegamos al lugar señalado por nuestra primera estación. Los chicos de la población encaramados en los árboles y puntos mas elevados de los alrededores, nos divisan pronto y en seguida les vemos correr en todas direcciones, para avisar á los cristianos.

Es un verdadero barullo, todos quieren tomar su parte, y en pocos momentos, nos vemos rodeados de todos los neófitos de la cristiandad, recibiendo saludos y reverencias de cada uno de ellos en particular. Parecen estar contentos y efectivamente yo creo que lo están.



Vemos á los chicos correr en todas direcciones.

En efecto, después de una ausencia de un año entero, ¿no vuelven á ver á su padre espiritual á quien aman y veneran profundamente? Durante algunos días, ván á poder asistir á la Santa Misa, confesarse, recibir el pan de los fuertes, oír algunas instrucciones y avisos prácticos, resolver las pocas dificultades que hayan podido suscitarse entre ellos, ó con los paganos, sus vecinos, durante el transcurso del año; en una palabra, ván á vivir de una vida nueva y sacar de esos pocos días de retiro una abundancia de gracias que les

ayudará á soportar todas las pruebas inherentes á su estado de pobreza y abandono.

Belén. — Corazones sencillos. — Jornada bien cumplida.

En Corea, á excepción de la capital y de algunas residencias de misioneros, no tenemos todavia ni iglesia, ni capilla. Estamos obligados á celebrar el Santo-Sacrificio en muy humildes chozas que, en su estado de desnudez, parecen el establo de Belén, sirve de altar un banco ó una sencilla tabla. Nuestra cruz puesta en la pared de barro, es el único adorno; verdaderamente no falta allí más que el buey y el asno para encontrarnos en el momento del nacimiento de nuestro Divino Salvador.

Con la mano y á veces tambien con la cabeza, se toca al techo de estos oratorios improvisados para la circunstancia. La nave, el coro, las tribunas constan de dos cuartitos en los cuales nuestros cristianos de ambos sexos estan amontonados como los huevos en un canasto. No obstante al ver la devoción, la fé viva y la sencillez con que estas pobres gentes vienen á adorar á Jesús pobre y humillado, ofrecerle los desprecios, ultrajes y vejaciones de que son víctimas todos los dias, está fuera de duda que deben sentir consuelos tanto más grandes cuanto más sencillo es su corazón, mas suave y resignada su alma, bajo la mano de Dios, á quién no han conocido y que solo quieren adorar para obedecerle.



Al día siguiente de la llegada del Misionero à la cristiandad que debe visitar, despues de celebrar la Santa Misa, empieza el exámen del catecismo al cual están sometidos, el anciano octogenario y el niño de nueve ó diez años. Se almuerza después un poco mejor que en la posada, pues se ha tenido el cuidado de buscar algunos huevos ó matar una gallina para sazonar el arroz. Los cristianos vienen siempre á asistir á nuestras comidas y contar las cucharadas de arroz que comemos, observando mucho cual es el plato favorito que más saboreamos, para prepararlo otra vez y repetirlo en las estaciones siguientes. Si no nos observamos un poco y comemos indiferentemente de todos los manjares, aún de los mas fuertes, estamos seguros de encontrar siempre lo mismo por todas partes y eso tres veces al día.

Es durante las comidas que tenemos ocasión de conocer á nuestros cristianos, y tambien sus divergencias y sus relaciones con los paganos. Cuando no hay mas apetito, se levanta la sesión y se fuma con pipa, según la etiqueta ; después de eso, todo el mundo se reúne para oír una plática sobre las disposiciones que son precisas para recibir los sacramentos ; luego 30 ó 40 confesiones, con las extrema-unciones y los bautismos de adultos nos ocuparán el resto de la jornada.



Por la tarde, después de cenar, nueva instrucción sobre la necesidad y los medios de perseverancia, luego,

hay que suplir á los bautismos de los niños y encontrar un momento para leer el breviario y rezar el rosario. Estando cansadísimo, me ha sucedido más de una vez el dormirme y pasar varios granos á la vez, pero la santísima Virgen me perdonará, así lo espero, pues la naturaleza tiene sus derechos contra los cuales no puede irse. A eso de media noche, hay que pensar en descansar un poco y para ello, es menester despedir á todo el mundo para poder echarse en la estera, apoyando la cabeza en un pedazo de madera que sirve de almohada. Lo confieso, al principio es un poco duro, el sueño no viene, se siente un mal estar general y los riñones hacen mucho daño. Pero la costumbre es otra naturaleza, poco á poco se hace uno á ello, sobre todo cuando se está cansado, se descansa también como en mullido lecho.

Al rayar el día tendremos que levantarnos y repetir los ejercicios de la víspera, por el mismo orden y con las mismas peripecias, y así siguiendo, durante todo el tiempo de estación. Concluida la visita, nos preparamos á marchar en medio de los lloros y lágrimas de estos buenos neófitos, emprendiendo el camino hácia la cristiandad que sigue.

Este es el orden de la existencia del misionero durante varios meses del año hasta que regrese á su residencia que tuvo el tacto de fijar en sitio donde los cristianos son más numerosos, para dirigirles y distribuirles con la palabra de Dios, las gracias inherentes al recibo de los sacramentos.



En las demás cristiandades, el domingo, los neófitos se reúnen 10, 20, 30, según el lugar y su como-

didad, para decir oraciones prescritas por el obispo y oír del catequista la explicación del Evangelio del día. El resto del día se emplea en rezar el rosario, estudiar el catecismo y enseñarlo á los niños. A esto se reduce para nuestros coreanos la santificación del domingo, pues se vén privados de asistir á la Santa Misa. Ya véis cuán sencilla es su manera de vivir y como se parecen á los cristianos de la primitiva glesia. No dudo que en su estado lastimoso en apariencia son verdaderamente felices, porque Nuestro Señor ha de complacerse en derramar sobre ellos sus gracias de predilección.

**En Taikou. — Recepción poco graciosa.
Un amigo caritativo. — La huida.**

Después de una digresión de varias páginas, vuelvo á mi puesto de Taikou que estoy ocupando hace siete años.

Me oculté mucho tiempo en los alrededores de esta gran población (40.000 almas) no atreviéndome á entrar aún en ella, por no contar con más de 40 cristianos. El día menos pensado, cuando estuve provisto de un pasaporte que me entregó nuestro cónsul de Seoul, se me ocurrió el hacer una visita al gobernador de la provincia residente en Taikou. ¡ Ay! el pícaro, aunque mis papeles estaban corrientes, no solo se negó á recibirme, sino que (y es lo peor, pues caracteriza bien la naturaleza altiva y salvaje del noble coreano), dió orden á sus criados de echarnos á la calle y arrojarnos hasta los límites de su provincia.

Aun no había acabado de hablar, cuando una avalancha de pedradas y bastonazos llovieron sobre

vuestro servidor y los cristianos que me acompañaban. Nos cogieron nuestros caballos de alquilar, la muchedumbre se amotinó y en medio de los golpes y vociferaciones de una multitud enloquecida, fuimos arrojados de la población. Varios satélites nos escoltan y en lugar de defendernos, no hacen mas que excitar



Fuimos arrojados de la población.

al populacho y maltratarnos. Sin la protección especial de la Divina Providencia y de nuestros Santos mártires es cierto que habríamos perdido toda la vida. Pero nó. Dios velaba por nosotros. La mayoría de nosotros fuimos heridos. Corrió la sangre, pero por la noche, cuando nos encontramos en la posada, á dos leguas de Taikou, nadie faltaba á la lista.



Seguíamos con nuestra escolta, pero ni siquiera quisieron darnos una taza de arroz, por la buena razón de que no teníamos con que pagar. Nos acostamos pues sin tomar nada ; no más que un poco de agua fría para apagar la sed que nos devoraba.

Al día siguiente, fué menester ponerse en camino en ayunas, y hacer una etapa de diez leguas, custodiados y vigilados como los más grandes criminales. Por fin, no pudiendo más, apretándonos el hambre y la fatiga, nos negamos á ir más lejos si no nos daban de comer. Por toda contestacion dieron de golpes á nuestras gentes, pero á mí no me tocaron.

Allí estuvimos media hora larga, cuando vimos pasar á un pagano amigo mío, que se admiró de verme en tal estado. En pocas palabras le puse al corriente de lo que nos había sucedido la víspera y de que manera el gobernador, haciendo caso omiso de mi pasaporte, me había echado de la población y de la provincia. Añadí que yo y mis gentes no habíamos comido nada desde la víspera por la mañana y que seguían negándonos los alimentos sin piedad.

« — Nuestro gobernador ha perdido la cabeza, me contestó, apuesto el cuello á que no sale sano y salvo de este asunto. »

Luego, dirigiéndose á nuestros guardianes :

« Os ordeno, qualesquiera que sean las órdenes que hayais recibido, que traigais arroz al europeo y á sus gentes; le conozco, merece más miramientos de lo que creéis ; cuidad de él en las posadas hasta la frontera;

no le dejéis carecer de nada sino, os podría costar caro. »

Entonces pudimos comer, después de dos días de ayuno. Dí las gracias á mi bienhechor, diciéndole que Dios le tendría ciertamente en cuenta su buena acción y le recompensaría cien veces.

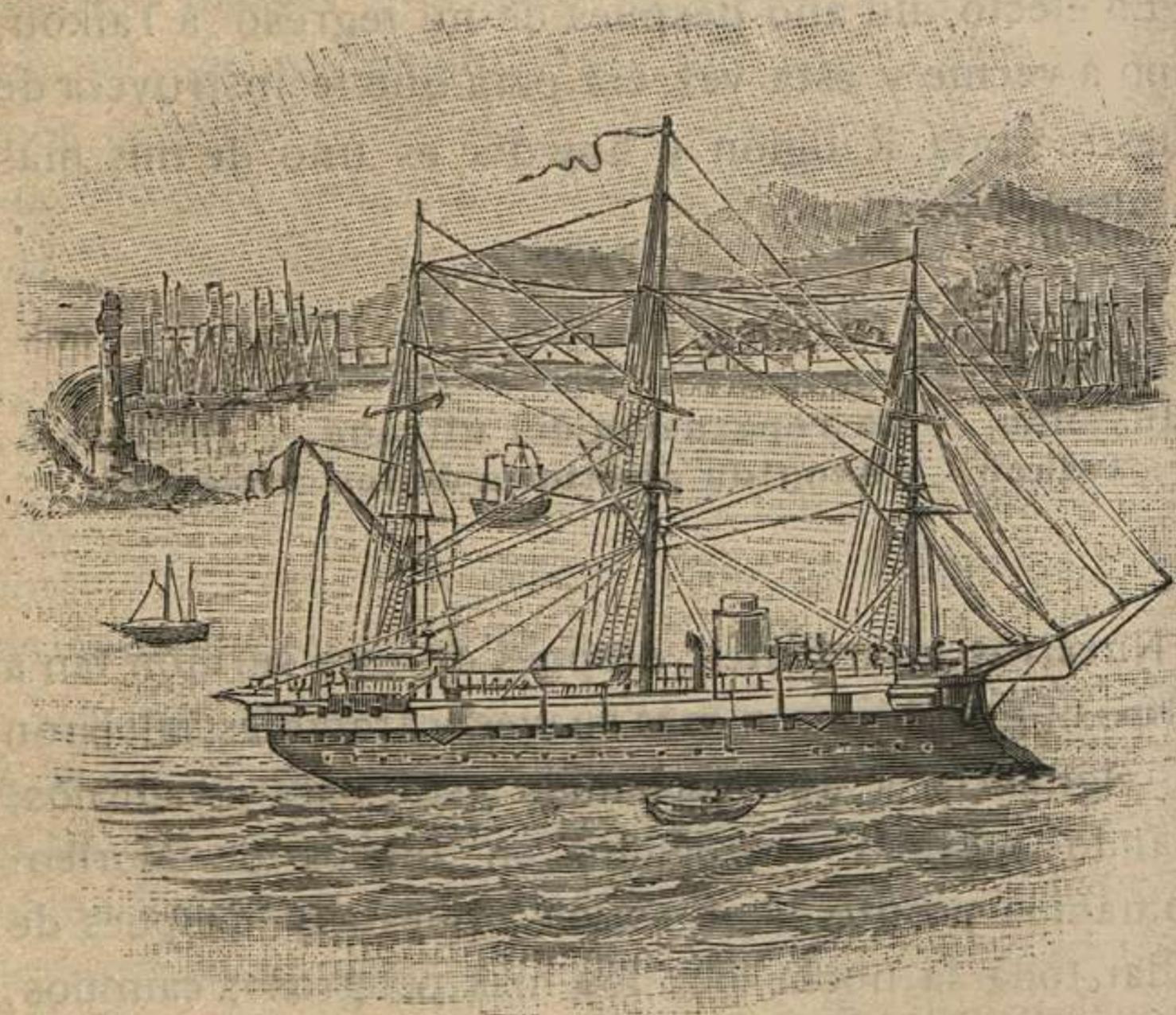
En efecto, un año después de mi regreso á Taikou, vino á verme y esta vez era para que le instruyera de nuestra santa Religión y hoy día es uno de mis más fervientes cristianos.

Huyendo. — La reparación del ultrage. — Regreso á Taikou. — Acogida afectuosa de los cristianos.

Nuestros guardianes, después de este sermón tan á propósito, se hicieron más suaves y tratables; aflojaron su vigilancia y aprovechamos esto para evadirnos, cuando estaban entregados en brazos de Morfeo. Tomamos pronto la dirección opuesta y después de andar toda la noche por los más peligrosos caminos, atravesando dos grandes montañas, llegamos al rayar el día á una casa de cristianos. Allí pudimos descansar dos días enteros para restaurar un poco nuestras agotadas fuerzas; luego continuamos el camino hácia la capital, residencia del vicario apostólico,

Estábamos á principio de Febrero. El frío era intenso, íbamos mal vestidos, pero libres de nuestros verdugos, nos encontrábamos más despabilados. ¿ No había huido también varias veces de sus perseguidores, Nuestro Señor? Nos alegrábamos de encontrarnos en una situación parecida y á pesar del mal estado de los caminos, cubiertos de nieve con mis zapatos de paja

trenzada que dejaban pasar el fango y el agua, después de ocho días de marcha, pude arrojarme en brazos de Su Señoría Ilma. Mons. Mutel, quien se admiró de verme llegar en esta época y sobre todo con semejantes ropas. Me recibió magníficamente, demostrándome un cariño y una bondad verdaderamente paternales, lo



Un barco de guerra francés ancló en el puerto de Chemulpo.

cual me hizo olvidar muy pronto las miserias y fatigas que padecí durante mi viaje.

Redacté un dictámen sobre la recepción brutal que me había dispensado el gobernador de Taikou y al día siguiente lo remití á M. Collin de Clancy, nuestro cónsul en Corea. Mi asunto se tomó en serio, se mandó un barco de guerra francés, el *Aspic* que ancló en el puerto de Chemulpo, y se obtuvo fácilmente satisfacción acerca del gobierno real, que, después de mil

excusas por la conducta salvaje del gobernador respecto á mí, le destituyó inmediatamente, desterrando al propio tiempo á los satélites que nos habían maltratado, á mí, y á mis cristianos. aún más, tuve que ser instalado de nuevo en la villa de Taikou con todos los honores de la guerra por los mismos que me habían arrojado de allí. Era todo lo que yo deseaba y figuraos mi dicha, un mes después de venir á vivir en el seno de la villa, en medio de mis neófitos, pocos en número todavía es cierto, iba á poder dirigirlos abiertamente, á la vista de todos,



Fuí recibido por los neófitos con manifestaciones de alegría difíciles de describir. Desde luego, hallándome en el centro de la provincia, sostenido, al menos exteriormente, por el propio gobierno, pude ocuparme directamente de la evangelización de los infieles. Primeramente me tuvieron miedo, pocos eran los paganos que venían á verme y aquellos que venían á hablarme eran mal vistos por sus compañeros ; pero, poco á poco fueron desapareciendo los prejuicios, acercándose ; fuí haciendo, visitas á las autoridades y me las devolvían ; tanto, que por fin, vieron que yo no era una fiera, y que no había venido entre los coreanos sino para instruirlos y hacerlos mejores.

Establecimiento de la misión de Taikou. — Su estado actual. — Llamamiento á la caridad.

Establecí entonces la Obra de la Santa Infancia, para los bautismos de niños *in articulo mortis* y cada año

podía mandar de 400 á 500 inocentes al Cielo, donde interceden de continuo por la conversión de sus compatriotas. Fundé luego las cofradías diferentes del Rosario, del Escapulario, de los Sagrados Corazones de Jesús y María para secundar la devoción de mis jóvenes neófitos. Fundé también la obra de los entierros cristianos, en la cual todos sus afiliados están obligados á consolarse en el momento de la muerte y deben asistir á los funerales del difunto. En fin, cuando mis neófitos fueron más numerosos, tuve que instalar una escuela, en la cual hoy día más de 40 discípulos reciben una educación sólida y religiosa.

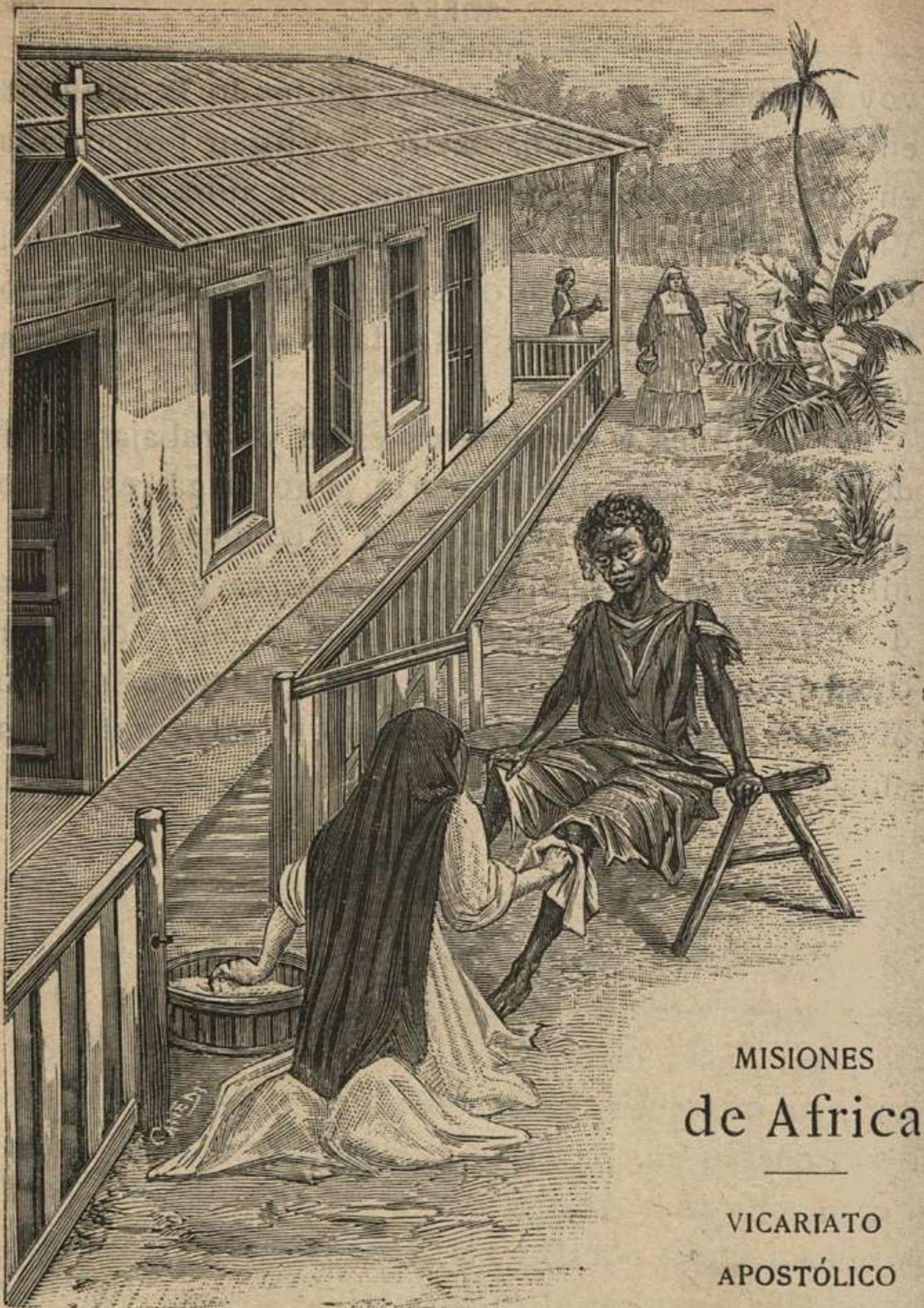


Tengo 65 huérfanos de ambos sexos colocados entre las mejores familias cristianas, que les instruyen y forman á todos los usos de vida. El número de mis neófitos en la ciudad, de 40 h a ascendido á 800, sin contar los numerosos catecúmenos que se preparan para recibir el bautismo; por eso, desde el año pasado me he visto obligado á edificar una iglesia, ó capilla, bajo la advocación de San José. He gastado hasta mi último sapeque, pero ¡ ay ! por carecer de recursos, solo hemos podido edificar un monumento muy mesquino, que puede contener apenas 300 fieles.

Con el corazón lastimado de ver que las dos terceras partes de mis cristianos se vén privados el domingo y días de guardar, de asistir al Santo Sacrificio, he tenido que pensar en levantar otro santuario dedicado á Nuestra Señora de Lurdes en otro barrio de la ciudad, que será mucho más grande que el primero. Para hacerlo, no tengo nada; y precisamente por carecer de todo

voy á empezar sea como fuere, poniendo la confianza entera en nuestra buena Madre la Vírgen Inmaculada, en cuyo honor nos entregamos, con alma y vida. La Vírgen sabrá, si es preciso, obtener un milagro cambiando la piedra en el oro de la caridad para ayudarnos á llevar á cabo esta empresa, tan superior á nuestras fuerzas.

Los albañiles y carpinteros están ya trabajando sin descanso. ¡Ojalá que mi carta, algo larga, es cierto, pero escrita únicamente para dar á conocer la Corea y mi misión en particular, nos produzca gran número de oraciones y limosnas para poder llegar con felicidad al coronamiento de una obra que tiene solo por objeto la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas!



Lo primero que hicimos fué lavarla vestirla
y darla de comer.

MISIONES
de Africa

VICARIATO
APOSTÓLICO

DEL
UNYANYEMBÉ

El vicariato apostólico del Unyanyembé se encuentra en el sur del lago Victoria Nianza. Está rodeado por los vicariatos del Tanganika al oeste y del Zanguebar al este. La erección reciente de esta misión solo ha permitido á misioneros de bautizar allí algunos centenares de neófitos, pués se exige cuatro años de prueba, pero los catecúmenos son numerosos. El vicario apostólico es Mons. Francisco Gerboin, de los misioneros de Argel, nombrado obispo de Tuburbo, el 21 de Enero de 1897.

CARTA DE UNA HERMANA MISIONERA

DE NUESTRA SEÑORA DE AFRICA

Misión de Nuestra Señora Auxiliadora.

El número de nuestras huérfanas se eleva á un centenar. No os imaginéis empero, que es un orfelinato semejante á los de Europa. Antes de nuestra llegada, los misioneros tuvieron que confiar las negritas rescatadas de la esclavitud ó las huérfanas abandonadas á una negra de buena voluntad, la fiel Paulina, una de las primeras « religiosas negras » del Africa ecuatorial. Paulina nos entregó unas treinta niñas, pero, ¡qué orfelinato! acostumbradas á no hacer nada y á fumar en pipa desde la mañana hasta la tarde, nos costó mucho trabajo el acostumbrar á nuestras alumnas á algo parecido á la disciplina y aún más el acostumbrarlas al trabajo. Paulina había hecho lo mejor que pudo y al acercarnos, había hecho una renuncia meritoria, para una pobre negra.



Un hermano de la misión venía todas las mañanas á distribuir á los niños el trabajo del día; un día advirtió á la maestra que haría bien en ponerse corriente de la tarea, pues cuando las « Hermanas blancas » habrían llegado, aquel no volvería ya, y sería ella, Paulina, que tendría que iniciarlas en las costumbres de la casa.

« Lo haré » contestó con brío la negra, y al día siguiente organizaba los grupos de trabajadoras. Pero Paulina estaba acostumbrada á que la sirvieran; tres

negras se dedicaban todos los días á servirla; una le lavaba los piés, otra encendía su pipa, la tercera cocía su manioc.

« ¿ Se hacen servir las mamás? (este nombre es el que dán á las hermanas del orfelinato) preguntó un día ¿ Podré seguir yo, cuando aquellas estén aquí? »

« Ellas mismas se sírven, contestó el hermano, ya verás tu misma lo que te permitirán cuando lleguen, yo no sé nada. »

Pero Paulina tomó la delantera, y desde entonces, se negó á que sus criadas la sirvieran.

En poco tiempo, dobló el número de nuestras niñas, teníamos más facilidad en la formación de las recién llegadas, pero el ejemplo de las antiguas las perjudicaba y vimos con agrado que buen número de ellas se casaban y abandonaban el orfelinato. Varias habían sucumbido también á diferentes enfermedades, con frecuencia tísicas.



Nuestro orfelinato cambió de aspecto muy pronto, ó mejor dicho, ensanchó el recinto. Recibimos á las abandonadas de todas las edades; ora nos entregaban niñas que tenían necesidad de una cuna, ora dabamos asilo á desgraciadas esclavas que escapaban del furor de sus amos. Un día se presentó á la puerta una pobre vieja, extenuada, cubierta de una especie de lepra; por todo vestido llevaba una horrible miseria que circulaba por su persona. Lo primero que hicimos fué limpiarla, vestirla y darla de comer, luego le preguntamos de donde venía y que buscaba por

aquí. Venía de muy lejos, sola, había andado siempre, siempre y había concluido por llegar á la casa donde le habían asegurado que encontraría caridad y solicitaba el ser recibida en el orfelinato.



Otro día, diez y ocho muchachas se presentaban ; esclavas y mujeres libres, huyendo de sus casas, por que se veían maltratadas (una de ellas es hermana de un rey de los alrededores) y pedían también asilo. Más tarde, fué una jóven arrojada de su pueblo porque se la acusaba de haber envenenado á varias personas. Así, al lado de nuestro orfelinato, se vá formando un verdadero refugio, y podéis imaginaros las dificultades que se presentan para que toda esa gente esté acordes, no sabiendo apreciar aún como se debe la caridad cristiana. No obstante, nuestras pobres negras reconocen siempre la autoridad de las «mamá blancas» y después de algunas reprensiones hechas á derecha é izquierda, vienen humildemente á pedir perdón y reconocen sus culpas.



Las viejas tienen su barrio en el *tembé* ; enseñarlas un poco de catecismo, mantenerlas en paz y proporcionarlas un poco de trabajo que sea para ellas saludable ocupación, es cuanto podemos hacer por ellas ; la mayor parte del día se pasa naturalmente fumando en pipa y tomando polvo de tabaco : es una costumbre de todas las negras.

Entre las niñas formamos grupos de trabajadoras ; unas van á los campos, á cultivar los platanales ; otras á las plantaciones de manioc, bajo la vigilancia

general de sor Clemencia. Los domingos son siempre días de alegría, principalmente (hay que decirlo), porque es día de reposo. Sin embargo todas las grandes fiestas nos proporcionan la dicha de ver algunos bautismos más; luego de cuando en cuando, hay casamientos. Eso ocurre aquí con la mayor sencillez. Cuando un joven cristiano desea casarse, va á ver al



La novia se afeita la cabeza; la ofrecemos una toquilla, un trozo de tela y algunas perlas.

Padre superior de la misión rogándole que le proporcione una esposa. A veces, aquel, designa una á su elección. El misionero viene entonces á buscar en el orfelinato á una joven cristiana. Preguntamos á la que es designada, si acepta á fulano, que la pide en casamiento, por lo general, el consentimiento se dá prontamente. La canastilla no es complicada; la novia se afeita la cabeza, la ofrecemos una hermosa toquilla de color, un trozo de tela para ves-



GUERREROS ABISINIOS (Véase Noticias de las Misiones).

tirse, algunas perlas y un jarro de barro para cocer el manioc. Llega el día del casamiento, los esposos se dirigen separadamente á la iglesia, donde reciben la bendición nupcial, oyen misa y toman la Sagrada Comunión. Luego, cada uno de los recién casados sale de la iglesia por una puerta diferente y la desposada entra en el orfelinato, donde pronto todas las mujeres del pueblo vienen á buscarla con su equipage; la envuelven con una tela que le cubre la cabeza y la llevan con gran algazara á su nueva morada; se disparan en su honor algunas descargas de fusilería y todo se acabó.



De este modo, habíamos casado á muchísimas, cuando, el mes de Julio último, el Padre superior volvió á preguntar á nuestra Madre si no tenía muchas casaderas, pués varios jóvenes le habían pedido les proporcionara esposa. Nuestra Madre escogió diez y las pidió su consentimiento á cada una en particular. Con gran sorpresa suya, todas lo negaron. ¿Qué había ocurrido? Era la primera vez que semejante hecho se producía. A los primeros rumores de lo sucedido parece que nuestras muhachas, habían tenido un chaouri (*consejo*), y una de ellas, tomando la palabra algo mas recio que las demás, las habia animado á rehusar las proposiciones de casamiento. Imposible fué hacerlas volver de su palabra y nuestra Madre, después de haberlas asegurado que no las casarian contra su voluntad, tuvo que trasmetir la contestación al Misionero. Los Padres estuvieron pués obligados á dirigirse á la Mision vecina para encontrar esposas cristianas á sus alumnos. Pero explotando la situación, los parientes del Msalala pidieron *mil picos* por

dar sus hijos. Este precio era exorbitante, los jóvenes tuvieron que resignarse á esperar que un viento más favorable viniese á cambiar la faz de las cosas.

Por este relato podéis figuraros que el trabajo no nos falta á las cuatro Hermanas que somos, tanto más cuanto que hay que añadir al trabajo las horas y los días que nos toman las enfermedades; no pasa semana sin que la fiebre tienda á alguna de nosotros en la estera.



Desearíamos hacer algunas excursiones por fuera, pués las tentativas que hemos hecho por los pueblos vecinos nos han probado que seríamos bien recibidas y la misión sacaría algún fruto; pero el tiempo falta. Nos hacen miedo con los leones que dicen merodean por el país, que son seis ó siete, que han devorado algunos rebaños y hasta algunas personas. Sin embargo, sus rugidos no han llegado aún hasta nosotras. En cambio, tenemos que habernoslas con una multitud de otros animalitos que nos hacen una guerra tan encarnizada como cruel. Primero, son las hormigas, las blancas y las negras. La primera vez que vinieron á visitarnos eran las doce de la noche; nuestra Madre sintió algo que corría por su cama y no podía saber lo que era, encendió la vela y vió una larga hilera de hormigas negras. Estos pequeños insectos están siempre de viaje; ningún obstáculo los detiene; atraviesan sin estorbo las casas que encuentran, se introducen por las rendijas, invaden todo lo que hallan al paso y ván á salir por el lado opuesto, lo mismo que han entrado; no hay más que una cosa que hacer; cederles el paso. ¡ Desgraciado del que encuentren en

la cama, pués le atacan antes de que se marche! Mil mordiscos más picantes que alfileres le esperan.

Otro día, el ejército negro invade la capilla y la sacristía; el sacerdote no puede entrar en ella y se viste al pié del altar, pero los monaguillos atormentados por las hormigas no pueden estarse quietos un



En pocos minutos toda la techumbre fué presa de las llamas.

solo instante durante el Santo Sacrificio. En el orfelinato ha muerto una mujer durante la noche; por la mañana vienen á prevenirnos de ello, y los niños añaden que el cuerpo de la difunta está cubierto de hormigas; en efecto, las asquerosas bestiolas habían empezado ya á roer las carnes de la muerta sin que las mujeres allí presentes hubiesen tenido valor de hacer la guerra à las asaltantes. Tuvimos trabajos para limpiar al pobre cadáver.

En Febrero último, las hormigas blancas cubrieron

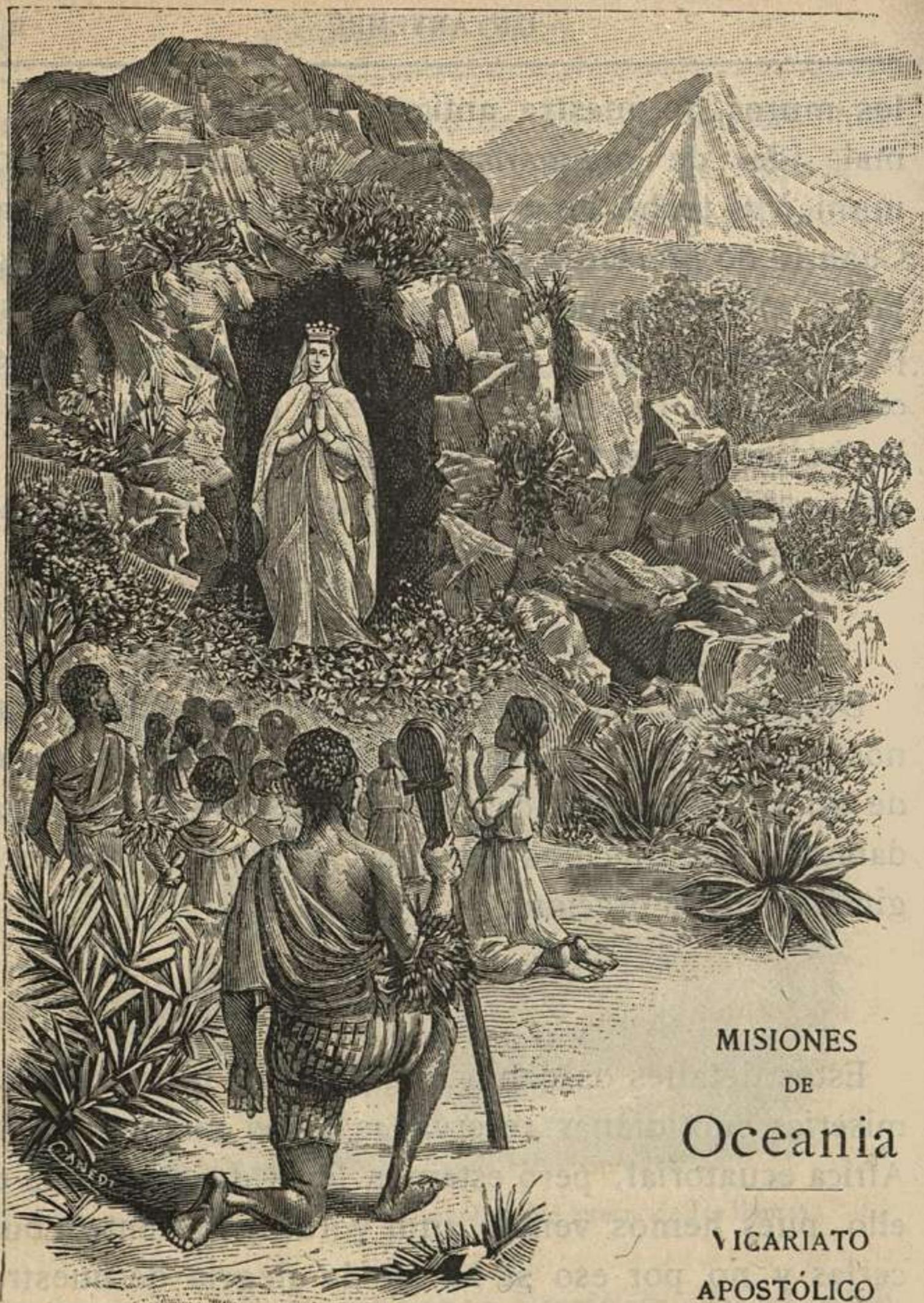
los muros de nuestra antigua morada y tuvimos la mala idea de quemarlas, pues el incendio se comunicó al techo de yerbas y fué presa de las llamas. Cuando no quedaron ya paredes, el incendio se apagó por si mismo y pudimos dar gracias á Dios por esta protección porque ¿qué habria sido de nosotras en caso de gran incendio? Los pozos están muy lejos y los indígenas no tienen otros utensilios para llevar el agua, que los jarros de barro que pueden contener poco líquido.



Después de las hormigas, vienen los ratones que nos hacen la guerra; hacen grandes estragos y se rien de nuestras píldoras de estriknina, se suben descaradamente por nuestras personas y nos sacan del recogimiento de la oración.



Estos detalles os darán una pequeña muestra de las miserias cotidianas reservadas á los misioneros del Africa ecuatorial, pero estamos lejos de quejarnos de ello, pues hemos venido aquí voluntariamente á buscarlas y no por eso se ha ido la alegría de nuestros corazones. Con esta moneda compramos la dicha de ver las almas de las pobres negras abrirse á las luces de la religión cristiana y esta dicha nos es dada plenamente en este país virgen. Una sola cosa detiene siempre la más rápida extensión de la misión : la penuria de los obreros.



María ocupa la gruta de Lourdes que le hemos
elevado.

MISIONES
DE
Oceania

VICARIATO
APOSTÓLICO
DE LAS
ISLAS MARQUESAS

Esta relación, árida á la primera lectura y que no contiene más que la narración de numerosas expediciones á través de islas alejadísimas unas de otras, es no obstante, si se reflexiona, de una elocuencia muy tierna. Nos demuestra la tristeza que invade naturalmente el corazón del misionero, cuando, al darse cuenta de las necesidades de sus hijos, de su ignorancia y hasta de sus defectos, no puede pasar más que algunas días entre ellos,

derramando sin duda la buena semilla que Dios hara fructificar, como así lo espera pero que por falta de cultura pudiera no germinar. Entonces, después de la expedición apostólica, dá este grito de angustia á Europa: ¡Enviadnos obreros!

El Vicariato apostólico de las islas Marquesas es evangelizado por los misioneros de los Sagrados Corazones de Picpus; tiene 3000 católicos entre 5000 indígenas, unas cincuenta iglesias ó capillas y 10 misioneros europeos. El mapa, página 218, facilita la inteligencia del relato.

RELACION DEL R. P. SIMEON DELMAS

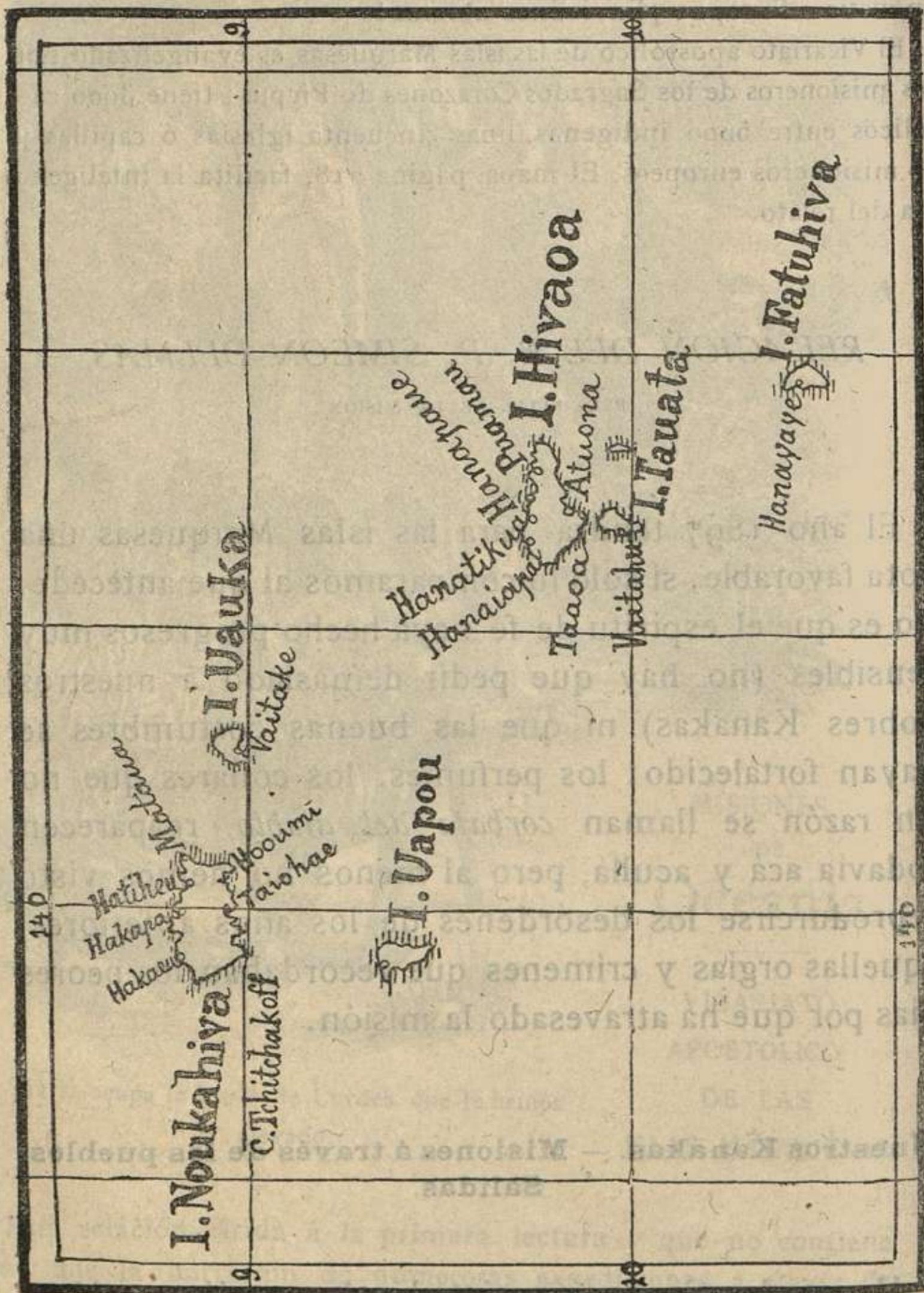
PROVINCIAL DE LA MISIÓN

El año 1897 tendrá para las islas Marquesas una nota favorable, si solo lo comparamos al que antecede. No es que el espíritu de fé haya hecho progresos muy sensibles (no hay que pedir demasiado á nuestros pobres Kanakas) ni que las buenas costumbres se hayan fortalecido; los perfumes, los collares que no sin razón se llaman *corbata del diablo*, reaparecen todavía acá y acullá, pero al menos no hemos visto reproducirse los desórdenes de los años anteriores, aquellas orgías y crímenes que recordaban los peores días por que ha atravesado la misión.

**Nuestros Kanakas. — Misiones á través de los pueblos.
Salidas.**

Hemos bautizado á casi todos los recién nacidos, pues los padres paganos son tan fieles como nuestros mejores cristianos en hacer bautizar á sus hijos; muchos hereges hacen lo mismo. Los más íntimos del ministro protestante, por amistad ó parentela, piden

cuanto más, el presentárselos por cortesía, ó sea el hacerlos bautizar dos veces.



Mapa del vicariato apostólico de las islas Marquesas.

No es muy difícil obtener que nuestros Kanakas se acerquen a los Sacramentos, pero es otra cosa cuando se les pide que lo hagan con toda la seriedad deseada. Para prepararles mejor, hemos imaginado este año



Guerrero marquesano.

el sistema de las misiones, representación en pequeño de lo que se conoce entre vosotros con este nombre. Por el resultado de este ejercicio se puede juzgar del estado general de nuestra Obra.



Designado para llevar la palabra de la verdad á sus antiguas ovejas, el R. P. Pedro (Gerault Cholet) vino á evangelizar primero Taiohae, Hakauí y Hooumi, en la isla Noukahiva. Preparó con más cuidado á los que frecuentan generalmente los Sacramentos, y con razones convincentes, puso en un aprieto á los rebeldes á los llamamientos de Dios. El grano queda en tierra, un día, la reflexión y la gracia lo harán germinar. Fué mas feliz en Hakapra y sobre todo en Hatihen donde observo buen ánimo en el pueblo, muy consolador. Hacía ya mucho tiempo que María desde lo alto de su pedestal gigantesco (el monte Heu ¹), bendecía á sus hijos más ó menos dóciles, pero desde que ocupa la gruta de Lurdes que le han elevado donde vienen á pasar el rosario, les preserva de muchos pecados y les predispone á escuchar atentamente las palabras misericordiosas de Dios.

Tocó mi turno de ponerme en campaña y empecé por hacer escala en Uanka. Es una isla de neófitos. Nunca estuvo seriamente evangelizada y solo el año pasado (1896), hemos bautizado y casado allí á casi todo el mundo.

Mons. Martin vino dos veces á confirmar á los nuevos cristianos que dejamos después del bautismo, á los cuidados de un jóven catequista de Puaman. encar-

¹ Aunque el R. P. Simeon no dá más explicaciones, creemos que se refiere á la colosal estátua de María esculpida, colocada en el pico del monte Heu, por uno de nuestros hermanos coadjutores.

gado al mismo tiempo de una pequeña escuela. Allí, nuestras fiestas religiosas tuvieron buen resultado que siguió con un verdadero espíritu moderno. En Hané se reza todos los días en la iglesia, mañana y tarde.



No obstante, no es sin temor que vimos llegar á esta isla los doscientos deportados que los acontecimientos de Raiatea y Tahaa (isla Sotavento) han mandado ahí. Uno solo de ellos es católico. Colocados en un campamento, hombres, mujeres y niños, de donde no salen más que para el trabajo forzado, los confían en su mayoría á la caridad de nuestros católicos. Estos ván á visitarlos todos los días, concurren á su prédica por curiosidad y escuchan objeciones á las cuales no saben contestar. No creímos útil, en efecto, el iniciarles á un género de discusión de que abusan los protestantes de Raiatea. En estas circunstancias es muy de temer que nuestros neófitos no conserven intacta la pureza de su fé.

Una familia se entregó á nosotros mientras yo estaba allí y un ex-jefe me trajo á su niño de tres meses para bautizarlo. Yó habría hecho más si hubiese conocido su idioma y hubiese vivido con ellos más de diez días.

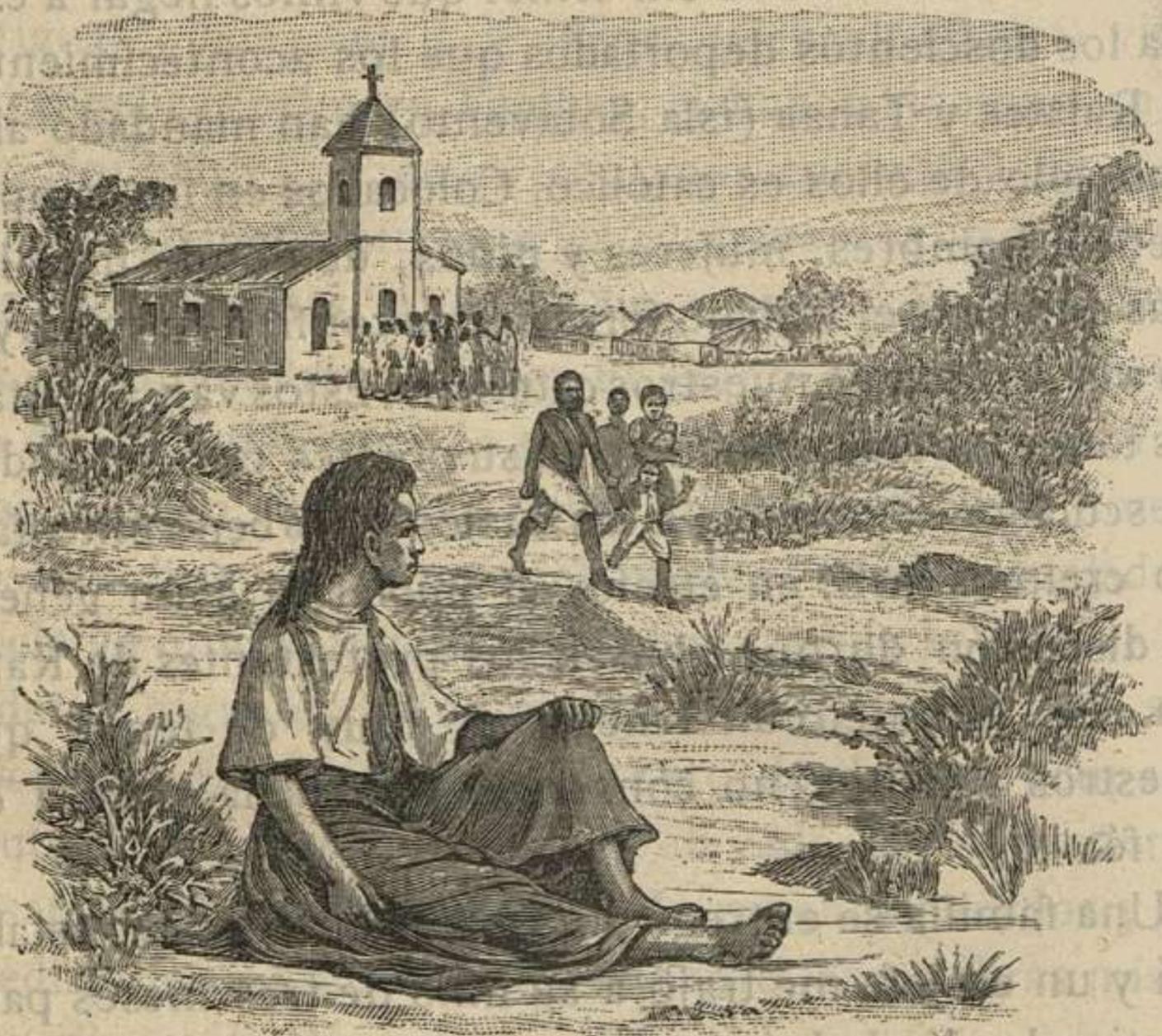
Dos veces, después, el R. P. Pedro ha reaparecido por allá algunas horas y ha encontrado los ánimos y las cosas en el estado que las dejé al salir de allí.

En la isla de la Dominica. — En la isla de Tanata.

Nuestros leprosos. — Nuestras escuelas.

Mis misiones empezaron por la isla de la Dominica ó Hivava, la más considerable del grupo, por su pobla-

ción y extensión. Allí reside nuestro venerado vicario apostólico en la capital llamada Atuona. Monótono sería el haceros una reseña especial de cada una de estas misiones. Bastará que digamos que recibimos consuelos en Atuona, Puaman, Anahehe, Hananpe. En todos estos distritos hubo numerosas primeras comuniones de hombres y ancianos. Muchos regularizaron



Una pobre anciana que un artículo de su Credo retiene fuera de la Iglesia.

uniones ilegítimas y Mons. Martin vino á administrar el Sacramento de la Confirmación y á presidir las procesiones con que se terminó.

El pequeño valle de Nohoé merece mención especial por la constancia en los ejercicios de la misión, con excepción de una familia y una pobre anciana que un artículo de su *Credo* retiene fuera de la Iglesia.

Yaaoa tuvo también una hermosa fiesta con confir-

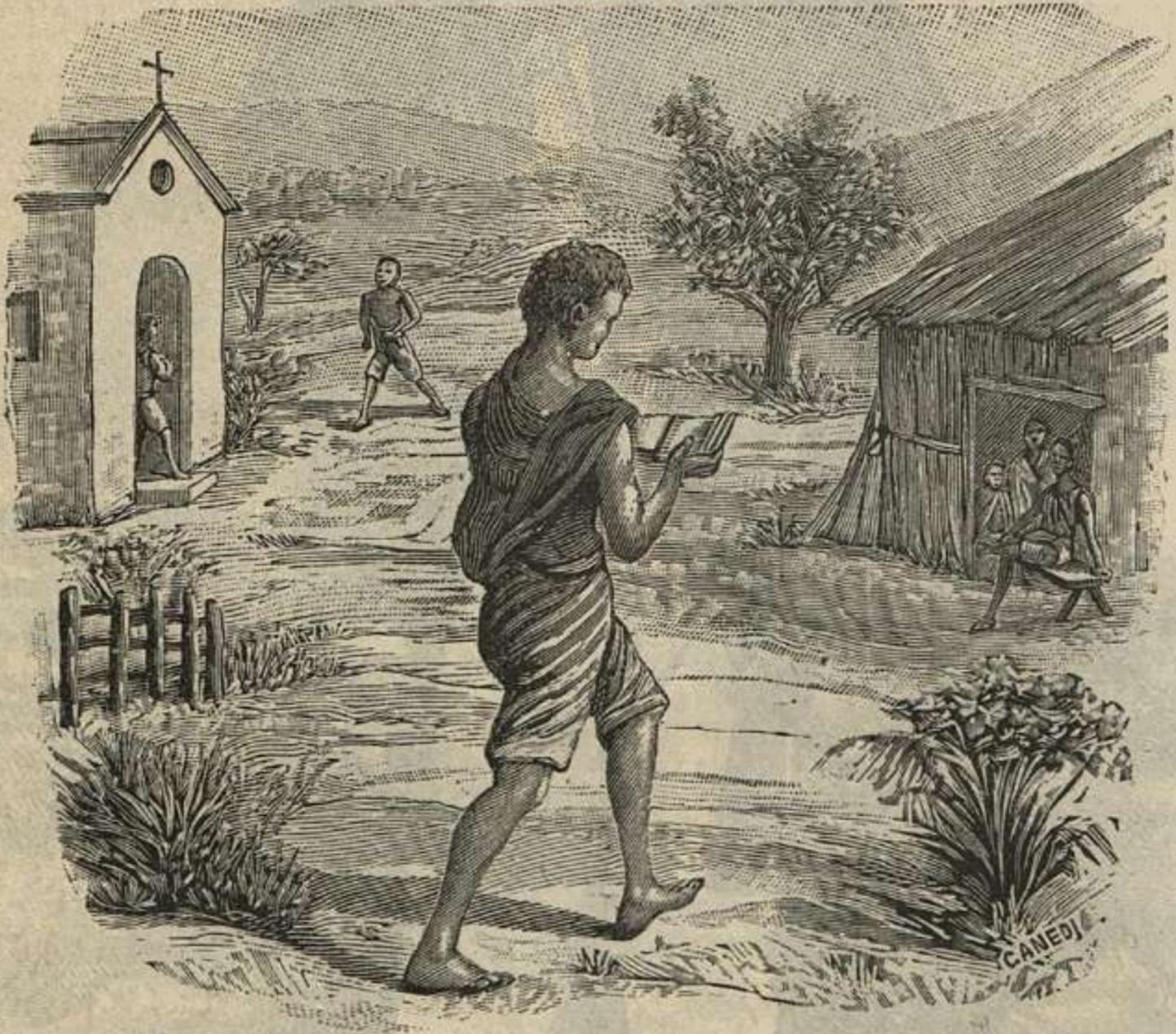


ISLAS MASQUESAS. — Jefe cristiano, antes antropófago.

mación y unos diez casamientos. Pero el valle es grande y lo principal esta aún por hacer.



De la isla de Hivaoa fui á la Magdalena ó Fatuhiva, la Misión se derramó en cuatro valles que han pro-



Se ván por acá y acullá catequizndo.
(Véase página 227.)

ducido frutos consoladores. Sin embargo, hay que decirlo, este ánimo del pueblo hácia la oración, no es siempre duradero; puede compararse á esas antorchas que solo queman bien cuando se agitan. ¿Y qué puede un misionero que sirve en valles tan distantes. Tres, se visitan por tierra, otros tres solo se visitan por mar. ¡Felices aquellos pobres cristianos si son tan sencillos como ignorantes! Nuestros antiguos alumnos

de ambos sexos están allí muy abandonados. También, ¡ cuántas tristezas en el alma del misionero !



El orden del día me ha obligado á hacerme aún el heraldo de la Buena Nueva en la isla de Tanata. Allí, como en otras partes, las rosas tienen espinas. Los dos distritos servidos con más regularidad, no han abandonado sus diversiones frívolas y peligrosas, más que el día en que la misión ha comenzado; muchos Kanakas por falsa vergüenza ó falso arrepentimiento han aplazado hasta más tarde su completa conversión. Pero, Mitti, el gran jefe de Vaitahu, ha hecho su primera comunión, ya es algo, cuando un jefe dá el buen ejemplo á su pueblo. En los otros cuatro valles, dos de ellos casi desiertos, espero cosas mejores, con fundamento.

La isla Napou no ha sido visitada este año más que cuarenta y ocho horas. Inútil será decir lo que ha sido de ella, así abandonada, una tierra que se ha considerado hasta aquí ser la más ingrata de todo el archipiélago.

En las tres islas del grupo Sud-Este, he bendecido solemnemente á algunos niños. ¡ Ojalá que esta bendición que alegra tanto á los padres, haga felices á estos angelitos de la tierra !



Nuestros pobres leprosos han vuelto casi todos á casa de sus padres. Estos prefieren tenerlos á su lado, á molestarse para llevarles los alimentos. Además, es

necesario ir por ellos. su dispersión nos obliga á empezar cien veces las mismas instrucciones.

Hace un mes, nuestras escuelas no existían ni de nombre. Mons. Martin tuvo que declarar oficialmente que se habían desvanecido enteramente como la nieve al calor del sol. Parece que había órdenes dispuestas para resucitarlas, y esta vez formalmente. En efecto, el reclutamiento tiene lugar con un éxito inesperado. Hay en Atuona cien niñas en la escuela de las Hermanas; en Taiohaé 65 ; en Vaitahu 55 niños. Ignoro el resultado de la vuelta á las escuelas en Puaman y en Hatihen ; pero sé, que la escuela mixta de Hanavave tiene de 70 á 80 discípulos y la de Hané unos veinte. Tales son *hic et nunc* nuestras pobres escuelas, cuya tumba parecía estar abierta para siempre.

La nueva iglesia de Hanavave apenas terminada, nuestros hermanos Miguel y Frézal emprendieron el embellecimiento de la catedral de Atuona ; reconstruyen el campanario y ponen el maderámen alrededor del santuario. Entretanto, el R. P. Pedro edificaba una capilla de tablas en Taipivai y un buen kanaka elevaba otra en Hanateio ; esta la bendije ayer.

Un proyecto no menos formal y urgente, es el de edificar una iglesia decente en Puaman, segundo valle del archipiélago, en población. La iglesia actual cederá un día ó otro á la violencia del viento ; ¡ Dios quiera que sea sin desgracias personales !

Tal es la situación de nuestro archipiélago al terminar el año 1897. Para completar, me falta hablar de los catequistas.

Nuestros catequistas.— ¡ Enviad obreros!

Desde hace siete años, Mons. Martin busca sin cesar sujetos aptos para este oficio. En los numerosos valles, que por desgracia no podemos visitar sino de tarde en tarde, son nuestros catequistas los que convocan al pueblo en la iglesia los domingos. Cuidan del buen orden y presiden la oración. Al aproximarse las grandes fiestas, se van acá y acullá catequizando ora en un capilla, ora en una casa común, ora á domicilio. Todos estos servicios son apreciables y nos hacen muy preciosos est os auxiliares.

No obstante, para llegar á un buen resultado, sería menester que el catequista se quedase en los valles, en permanencia; pero, no es posible, en general. Estas pobres gentes necesitan ser sostenidas continuamente por el misionero ¡ Somos tan pocos! Necesitaríamos al menos dos sacerdotes más para el ministerio. Mons. Martin visita este año, él solo, todos los puestos escalonados desde Hanamenu hasta Hanaupé : es decir siete valles con capillas y séis ó siete pueblos sin oratorio. ¿ Es posible seguir mucho tiempo trabajando así? Si nuestras escuelas aumentan ¿ Qué haremos? El hermano María-Lorent toma el retiro de institutor : ¡ ochenta y tres años de edad, cuarenta y cuatro años de misión! El Padre Olivier vá, pues, á encontrarse solo en su grande isla montañosa con una escuela de 80 niños que dirigir y unos diez pueblos que evangelizar.

Mitte, Domini, operarios in messen... Entretanto cada uno de nosotros hará cuanto esté de su parte diciendo : *non recusó laborem!*

Crónica de la Obra

La Obra de la Propagación de la Fé. — *Noticia publicada por los Concejos centrales de Lión y de Paris.* — Folleto in-8° de 58 páginas. — En las oficinas de la Obra.

Hace ya mucho tiempo, se reclamaba de nosotros una noticia oficial sobre la Obra de la Propagación de la Fé, su organización, sus orígenes, sus desarrollos y los favores espirituales con que la han enriquecido sucesivamente desde 1822 los Soberanos Pontífices. Sin duda han parecido algunos artículos en los *Anales* que contestaron á cada una de estas cuestiones, pero un estudio de conjunto no existía y lo confesamos, era una falta sensible. Esta acaba de ser remediada, y los Concejos centrales han reunido, condensándolos en un folleto, los informes diseminados en diferentes publicaciones. En algunas páginas se hace la historia completa de la grande Obra.

Después de describir el organismo maravilloso que asegura el funcionamiento regular de esta admirable institución se ha añadido entre el folleto un apéndice muy interesante sobre los resultados obtenidos gracias al *sueldo* de la semana. No se ha tenido necesidad para ello sino de reasumir la obra notable de M. Louvet, *Las Misiones católicas en el siglo XIX*.

En este rapidísimo cuadro, se tocan, por decirlo así, con el dedo, los progresos de la Iglesia durante el siglo que acaba.

Este opúsculo ha sido impreso con el mayor lujo en la casa Dumoulin. Unas ilustraciones especiales de gran valor artístico hacen el textá mos interesante.

Carta pastoral de Mons. Gabriels, obispo de Ogsdenburgo (Estados Unidos).

Mons. Henri Gabriels, obispo de Ogsdenburgo, acaba de consagrar una elocuente carta pastoral á la Obra de la Propagación de la Fé.

Nos apresuramos á reproducir los principales párrafos de este documento importante :

« La obra de la Redención, dice el eminente prelado, no se ha cumplido sin grandes sacrificios por parte de los capitanes del divino Crucificado. Los apóstoles y sus sucesores, han dado, como su Maestro, su sangre, y prodigado su vida por la propagación de la fé, mientras oraciones y limosnas eran ofrecidas por los fieles que no estaban llamados ó predicar personalmente el Evangelio. Así es como las santas mujeres venían en ayuda del Cristo y de sus discípulos subviniendo á sus necesidades; así es como los primeros cristianos dirigían á Dios fervientes súplicas por el éxito de las predicaciones de San Pablo; así es como más tarde, reconfortados con las oraciones y las ofrendas de sus compatriotas, Patricio pudo ir á Irlanda, Agustín á Inglaterra, Bonifacio á Alemania, Ansgar á Escandinavia, Cirilo y Método al país Eslavo; los Franciscanos, los Dominicanos y los Jesuitas á ambas Américas; Francisco de Xavier á la India y al Japón. Así es como en nuestros días también, los hombres y las mujeres del apostolado sostenidos espiritual y materialmente del mismo modo que sus antecesores, son enviados por la Santa Iglesia á los cismáticos, hereges y paganos; tienen la misión de tender por todas partes las redes para coger almas, según la frase del Evangelio: « Haré de vosotros, pescadores de hombres. » En ninguna época después de su establecimiento, la Iglesia católica se ha visto tan activamente empeñada en esta pesca; es que en ninguna época la energía de los esfuerzos ha sido más necesaria.

« Ahora, en efecto, no esta sola en la obra. Numerosas sectas cristianas le hacen competencia, trabajando en propagar, como el

puro cristianismo, una religión ó mejor, religiones desprovistas de consistencia, de *Credo*, de Sacramentos, en una palabra un cristianismo mutilado, pero tanto más peligroso cuanto que es ofrecido con gran abundancia de recursos materiales... Anualmente disponen de 10 à 12 millones de dollars (50 ó 60 millones de francos), mientras que las misiones católicas apenas tienen para sí, 1 millon y medio de dollars, recogidos sobre todo, entre el pueblo. Los millonarios no piensan en consagrar sus millones á la extensión de la verdadera fé.

« Eso es lo que hace mucho más ingrata la tarea de la Iglesia católica... Sin embargo, fuerte de las promesas de vida y de inmortalidad que ella sola ha recibido, persigue con afán su obra de evangelización y Nuestro Señor Jesucristo es anunciado en ambos hemisferios, por millares de misioneros secundados por legiones de religiosos y religiosas. Naturalmente, todos estos obreros apostólicos han de ser sostenidos por limosnas y oraciones. »

Mons. Gabriels cuenta luego la fundación y desarrollo providenciales de la Obra de la Propagación de la Fé; recuerda que es á una diócesis de los Estados-Unidos, á los pobres sacerdotes de Mons. Dubourg que fueron enviados sus primeros dineros y que después de su nacimiento, ha atribuido à las Iglesias de América más de 30 millones de francos.

Mons. Gabriels termina su pastoral exponiendo las condiciones que es menester llenar para desarrollar la Obra, invitando á los fieles á dar liberalmente en la cuestación del primer domingo de Cuaresma á favor de las misiones. La mitad del producto se mandará á la Obra de la Propagación de la Fé; la otra mitad irá á Baltimore para ingresar en las misiones americanas establecidas para los negros y los indios.

Las decenas personales.

Tomar una decena entera, esto es, ofrecer anualmente una suma de 26 francos en lugar de 2 fr. 60, para la Obra de la Propagación, no sería una carga para la mayor parte. No necesitamos hacer observar las felices consecuencias que resultarían para nuestro presupuesto, si eso se desarrollara en los centros afortunados. Hasta ahora, fuera de algunas excepciones que nunca ensalzaremos lo bastante, nuestra Obra se ha extendido poco entre las personas ricas, las piadosas y hasta entre aquellas cuyos nombres figuran en todas las listas de las demás instituciones de caridad. Lo creemos firmemente; si los trabajos de los misioneros, sus pruebas, éxitos y objeto que persiguen, fueran conocidos mejor, ninguna Obra sería más simpática, aún entre aquellos cuyos prejuicios no les dejan ser enteramente de los nuestros, pero que estiman bajo el punto de vista de la civilización y del progreso la acción de la Iglesia en países lejanos.

Es una idea que confiamos de nuevo á nuestros queridos colaboradores, directores diocesanos, señores eclesiásticos que en cada parroquia están encargados de la Obra. En vista del desarrollo que toman las misiones, nuestro deber es tratar de aumentar nuestros recursos y uno de los medios que nos parecen mas favorables para llegar al resultado apetecido, es el de crear un gran número de decenas personales.

Las Misiones Católicas.

Nuestro Boletín, las *Misiones Católicas*, publica en este momento, además de las noticias de actualidad, tres notables estudios; uno de M. Girod, de las Misiones Extranjeras de Paris: *Diez años en Tonkin*; el segundo del R. P. Trilles, de los Padres del Espíritu Santo, intitulado: *les Fangs*, es un pueblo del Gabón; el tercero sobre las castumbres de los Kanakas, de un Padre de la Congregación de los Misioneros de Isudun. Es pues una vuelta al mundo

completa que dá nuestra Revista semanal á sus lectores. Añadiremos que cada artículo está acompañado de interesantes grabados tomados de dibujos y fotografías enviados por los misioneros.

Cada año forma un volúmen de más de 600 páginas con cerca de 300 grabados. A cada abonado se le dá gratis por prima, un magnífico mapa de un país de misiones. En 1898, fué el mapa del Japón, con todos los detalles geográficos, trazado de los ferrocarriles, divisiones eclesiásticas é indicaciones de todas las estaciones de misioneros.

El abono es de 10 francos para Francia y 12 francos para la Unión postal.

Se manda gratis un número de muestra.

Para los pedidos, dirigirse con una libranza al Sr. Director de las *Misiones Católicas*, 14, calle de la Charité. También se abona rue Cassette, 20, Paris; oficinas de la Obra.

Noticias de las Misiones

EUROPA

UNA NUEVA PARROQUIA EN GINEBRA

Mons. Dernaz, obispo de Losana y Ginebra, ha decidido la edificación de una parroquia nueva en un barrio de las afueras de Ginebra, que se ha hecho populoso y está aislado de toda iglesia católica. Este barrio, llamado de *la Servette*, está situado parte en la villa de Ginebra, arriba de la grande estación, y parte en el partido limítrofe del Petit-Saconnex.

Hace ya veinte años, Mons. Mermillod había querido crear esta parroquia, pero la dificultad del proyecto pareció demasiado grande en medio de tantas cargas, y fué preciso renunciar á él.

Desde entonces, este barrio ha aumentado considerablemente y su población católica que ha crecido rápidamente, cuenta unas 2.500 almas.

En el solo partido del Petit-Saconnex, hay según el censo oficial, 1753 católicos, entre los cuales 583 niños. Este partido solo cuenta 900 protestantes más que los católicos; los protestantes gozan allí de tres escuelas y dos templos, uno de ellos servido por dos pastores pagados por el Estado, el otro es servido por pastores libres que obran en nombre de las Sociedades de propaganda protestante.

Los católicos, por contra, no tienen iglesia, ni sacerdote, ni escuela, en este partido. Es pues urgente el crear allí un lugar de culto para reunir á los católicos y sustraer á los hijos y á los padres á las tentativas del proselitismo.

ASESINATO DE UN CANONIGO EN CORFU

El señor canónigo Darmani nos escribe de Corfú, el 23 de Enero de 1898 :

« Los periódicos habrán puesto ya en vuestro conocimiento la série de atentados que han ensangrantado nuestra iglesia, el 17 de Enero.

« Este día de vuestro calendario, corresponde al 5 de Enero del calendario greco-ruso. Estabamos pues en visperas de la Epifanía. Era por la tarde; se había dado fin á la ceremonia de la bendición de las aguas, que el día de la fiesta habian de traer la alegría y la paz à todas las familias. Un asasino, colmado de favores por el clero y movido por no sabemos que móvil, penetró de pronto en la sacristía y armado con un puñal se arrojó sobre los eclesiásticos presentes para matarlos á todos. Uno de los canónigos fué herido en la mano izquierda; otro, herido mortalmente en el corazón, fué transportado á su casa, vivió todavía una hora después de recibir la absolución y la Extrema-Unción. El hermano de la victima, también canónigo, evitó un golpe mortal zafándose con viveza. El vicario fué herido también en la parte del corazón, pero de poca gravedad. Otro canónigo y yo debemos la vida á una silla que nos sirvió de escudo. En fin, el criminal se refugió en el coro donde fué desarmado por un sacerdote que lo entregó á la guardia. »

ASIA

EL NUEVO PATRIARCA GRECO-MELCHITA

Mons. Pedro Geraigiry, obispo de Paneas, fué elegido el 24 de Febrero, patriarca greco-católico de Antioche, Alejandría y Jerusalén, en reemplazo de S. B. Mons. Gregorio Yussef, fallecido el mes de Julio de 1897.

S. B. Mons. Geraigiry nació en Zahlé (Líbano), el 6 de Agosto de 1841; hizo sus estudios con los RR. PP. Jesuitas de Beyruth. Desde el 22 Febrero de 1866, era obispo de Paneas ó Cesarea de Felipe. Orador distinguido, hábil diplomático, el nuevo patriarca estará á la altura de su pesada carga.

PROGRESOS DE LA FÉ EN CEYLAN

El *Catholic Watchman* de Colombo, publica una estadística muy consoladora sobre los progresos del catòlicismo en Ceylan. He aquí el resúmen:

En 1832, el Sr. abad Dubois estimaba en 150.000 el número de fieles de la grande isla india. El *Catholic Directory* de 1898 publica las cifras siguientes:

Archidiócesis de Colombo.	183 286
Diócesis de Jafna	39.314
Diócesis de Candy	21.144
Diócesis de Trincomallee.	6.740
Diócesis de Galle	5.700
	256.184

Hay un aumento de más de 100.000 católicos en sesenta y seis años y el celo de los misioneros oblatos, jesuitas, benedictinos aumenta todos los días su número, á pesar de los esfuerzos de los budhistas que recurren á los procedimientos más extraños para conservar su influencia sobre la masa de la población; fundación de una órden de sacerdotizas, próxima llegada de un abogado neoyorkino, etc. El colegio San José de Colombo, dirigido por los RR. PP. Oblatos de María Inmaculada, y las numerosas escuelas católicas diseminadas en toda la extensión de la diócesis y frecuentadas por cerca de 30.000 discípulos, contribuirán eficazmente á propagar nuestra santa fé.

MONS. FAVIER COADJUTOR DE PEKIN

Mons. Sarthou, lazarista, vicario apostólico de Pekin, no pudiendo administrar la misión, ha pedido á la Santa Sede el coayudar á su vicario general, M. Favier. La consagración de Mons. Favier ha tenido lugar muy solemnemente de los individuos del cuerpo diplomático y de todos los europeos que residen en la capital del imperio.

REPARACIÓN POR EL ASESINATO DEL P. MAZEL

Recordaréis que el año pasado, un jóven misionero del Kuang-Si, M. Mazel, fué asesinado en Loly, el 1º de Abril. La legación de Francia intervino para obtener una reparación, y una carta de M. Honataux, ministro de negocios extranjeros, publicada en la *Revista religiosa* de Rodez, diócesis natal del misionero asesinado, nos anuncia que los culpables han sido castigado y que una indemnización de 15.000 taels (aproximadamente 73.000 francos) ha sido pagada por el gobierno chino y será próximamente transmitida en parte á la Sociedad de las misiones Extranjeras de Paris á la que pertenecía la víctima y parte á la familia de M. Mazel.

EL NUEVO VICARIO APOSTÓLICO DE LA MONGOLIA
ORIENTAL

M. de Groef, de la Congregación de Scheut-lez-Bruselas, misionero en la Mongolia oriental, nos escribe de Soung-chou-tsoei-tzen :

« Mons. Abels, nuestro nuevo vicario apostólico, nació en Weert (Limburgo holandés) en 1856. Hizo sus estudios en el Colegio episcopal de esa villa y partió en 1872 para el colegio de la Propaganda en Roma. Brillantes éxitos coronaron sus esfuerzos. En 1879, provisto de sus diplomas de doctor en filosofía y teología, vino á presentarse al Seminario de las Misiones belgas de Scheut-lez-Bruselas y permaneció en él, dos años, de profesor.

« En 1881, partió para Mongolia con otros tres misioneros, entre ellos el valiente Padre De Deken, tan conocido por su viaje al Thibet en compañía de M. Bonvalot y del Príncipe de Orleans. Sus rápidos progresos en la lengua china le permitieron pronto emprender la vida de misión. Mons. Bax, que murió siendo vicario apostólico de la Mongolia central, encargado entonces de toda la Mongolia, le envió inmediatamente á la parte oriental de su inmenso Vicariato.

« Cuando Roma, en 1884, nos concedió la división de este gran campo de trabajo, subdividiendo la Mongolia en tres vicariatos, el P. Abels, quedó agregado por misionero á la Mongolia oriental y no dejó de ser para Mons. Rutjes una ayuda inteligente y activa. Durante más de quince años, trajo al servicio del Vicariato una abnegación sin límites que sus talentos y sobre todo las bendiciones de Dios hicieron más fructuosa.

« En 1896, cuando la muerte se nos llevó á Mons. Rutjes, tomó aquel en clase de provicario, la gestión del vicariato con carácter episcopal, y el título de obispo de Lagania.

AFRICA

ENTRADA DE LOS LAZARISTAS EN ABISINIA. — UNA AUDIENCIA DE MENELIK

Sabéis que los misioneros franceses tuvieron que abandonar en 1894 la misión de Abisinia que estaban evangelizando hacía medio siglo. El año pasado, la Santa Sede les autorizó á tomar nuevamente posesión de sus antiguas estaciones. M. Coulbeaux cuenta, en la carta siguiente, la entrevista que tuvo el 2 de Febrero con Menelik. La acogida en extremo benévola del soberano es del mejor augurio para el porvenir de la misión :

« Con lágrimas de alegría os participo esta audiencia extraordinaria. Lejos de los temores de nuestros protectores é introductores todos otra parte muy simpáticos y atentos, fué para nosotros un verdadero triunfo.

« Nuestros introductores fueron MM. Ilg, ministro de Estado para los negocios extranjeros, y mi antiguo discípulo, el gherazmatch José, caballero de la orden de la Estrella de Etiopía y secretario del Rey de los Reyes. Los pagecitos rodeaban solos la cama, y en una alfombra brochada de oro, Su Magestad estaba sentado como los chinos, apoyado en almohadas de terciopelo. Menelik acogió nuestros saludos con aquella sonrisa ingenua, natural, que ilumina su real cara.

« Desvolví el papel, en que, la víspera de acuerdo con el ministro plenipotenciario de Francia, escribí en amariqua nuestros anhelos, cumplimientos, y mi programa. Aunque larga la lectura, el monarca subrayaba cada párrafo con señales de asentimiento que mis compañeros observaban con alegría legítima.

« El programa enunciado es aceptado en principio y asegura el porvenir de la Misión. Por ahora, el resultado práctico, es la toma de posesión oficial de nuestras casas en Agamié y de las iglesias de Guala, May-Brazio y Alitiena. Lo más graciosamente del mundo, el emperador se puso á estudiar con nosotros el camino que nos convendría tomar para dirigirnos allá. La seguridad nos la garantizan las cartas que nos dió para todos los jefes del recorrido.

« Tenemos el permiso de establecer escuelas, orfelinatos, hacer venir las Hijas de Caridad, etc... Su Magestad nos verá sobre todo, con placer, fundar escuelas profesionales y una imprenta.

« Después de una conversación en que Menelik hizo prueba de la más cordial familiaridad, nos retiramos encantados. »

AMÉRICA

ENCICLICA A LOS OBISPOS DEL CANADA SOBRE LAS ESCUELAS DEL MANITOBA

Esta Enciclica denuncia el perjuicio causado, hace siete años, por la legislación escolar de esta provincia, en oposición á los derechos adquiridos por los católicos, los cuales necesitan una enseñanza dada por maestros sinceramente religiosos y poseer libros y programas aprobados por los obispos. Luego, el documento pontifical alaba al episcopado, por la formeza y concordia que ha unido á sus miembros para combatir é impedir la propagación de los males producidos por la legislación manitobiana.

Hace constar que se ha hecho ya algo para mejorar esta ley; pero lo que se ha hecho es ilusorio, insuficiente y con razón los católicos reclaman más. El Soberano Pontífice espera que obtendrán la realización de sus votos, en vista de lo excelente de su causa.

El Papa exhorta no obstante á los católicos canadienses á hacer generosos sacrificios para poseer sus propias escuelas con programas aprobados por el episcopado y que comprendan al mismo tiempo que la enseñanza religiosa, un gran desarrollo y un serio perfeccionamiento de los estudios.



Necrología

Mons. DUFAL

ANTIGUO VICARIO APÓSTOLICO DEL BENGALA ORIENTAL

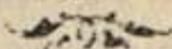
Nació en San-Gervasio (Diócesis de Clermont), el 8 de Noviembre de 1822, el llorado difunto marchó el Hindostan en 1856. Dos años después el 3 de Julio de 1860, fué nombrado vicario apostólico del Bengala oriental y obispo de Delcon. En 1866, tuvo que abandonar su misión para volver à Francia y reemplazar al frente de la Santa Cruz al venerado fundador del Instituto, al T. R. P. Moreau. En 1868, dimitió sus funciones de superior general y regresó al Bengala; trabajó allí, hasta 1876, año en que la Santa-Sede trasladó à los Benedictinos la administración del Bengala oriental. Desde esta época, Mons. Dufal estaba retirado en la diócesis de Paris.

M. R. P. TOSI

DE LA COMPANIA DE JÉSUS, PRIMER PREFECTO APOSTÓLICO DEL ALASKA

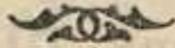
En la noche del 13 al 14 de Enero de 1898, el venerado misionero sucumbió repentinamente de una enfermedad de corazón. El viernes por la mañana, el R. P. Treca, después de celebrar la Santa Misa, entró en el cuarto del enfermo y le halló muerto, arrodillado delante de su lecho.

El R. P. Tosi había consagrado à los indios la mayor parte de su vida apostólica. Pasó sus doce últimos años en el interior de Alaska, acompañaba à Mons. Seghers en la excursión en que el valiente obispo belga fué asesinado el 28 de Noviembre de 1886. Fué creado prefecto apostólico el 17 de Julio de 1894. Su debilidad salud le había obligado à dimitir su cargo el año último y después de tres meses habiáse retirado à Juneau. Era muy querido y su muerte causara en Alaska profundo y universal sentimiento.



Recomendamos à los misioneros y à nuestros lectores tengan presente en sus oraciones y sufragios el alma de M. Ollé-Laprune, maestro de conferencias de la Escuela normal é individuo del Instituto.

M. Ollé-Laprune, pertenecía á nuestro Concejo central de Paris desde 1893. Consideraba como la mayor dicha de su vida el poder dar así una parte de su inteligencia y de su corazón á la Obra que es una gloria para la Iglesia y para Francia.



Recomendamos á nuestros lectores tengan presente en sus oraciones el alma del Sr. abate Jaime Ernesto Pingat, canónigo prebendado de la catedral de Troyes. El Sr. Pingat estaba encargado de los intereses de nuestra Obra en la diócesis de Troyes desde algunos años ha. También hacemos la misma recomendación respecto á la Srita Maria Victoria Decker, de Habay-la-Nueva (diócesis de Namur) y Srita Maria Magdalena de Monti, bienhechora de la Obra.

Salidas de Misioneros

Dos jóvenes sacerdotes irlandeses recién ordenados por Mons. Grimes obispo de Christchurch (Nueva Zelanda), MM. Felipe Bogue y Patrick Cooney, se embarcaron el 3 de Febrero en Gravesend, con destino á Christchurch.

— He aquí los nombres de los misioneros de la Congregación del Espíritu Santo y del Corazón Inmaculado de María que se embarcaron recientemente para las Misiones : para Mauricio, en Setiembre, el P. José Cadoret (Vannes); para Haiti, el 19 de Setiembre, de Burdeos: los RR. PP. Guillermo Knipprath (Colonia) y Eugenio Christ (Estrasburgo); para la Misión de la Amazonie, los RR. PP. Luis Berthon (Lión), Augusto Cabrolié (Rodez), Juan Jorge Wirtz (Metz), José Fritsch (Estrasburgo); para la Senegambia, en Marsella, el 2 de Enero: el H. Alory Felipe (Quimper); para el Gabón, el 10, en Burdeos, el R. P. Pringault (Seez); y en fecha anterior el R. P. Macé (Nantes); para la Reunión, el 10, en Marsella, el R.P. Meillorat (Clermont); para Nossi-Bé, el mismo día en Marsella, el H. René Ricard (Rodez).

Las otras SALIDAS se publicarán en el próximo número.

El Gerente, T. MOREL